



«Los sacrificios que la España nacional lleva a cabo... la permiten hablar claro al mundo y, en especial, a aquellas naciones que, como Inglaterra y Francia, han intervenido en la contienda española en favor de los que aspiran a la bolchevización de España...

Si, olvidando sus conveniencias futuras no dan satisfacción a las demandas de la España nacional y responden a sus pruebas de concordia y amistad con la injusticia y el desafecto, no deben sorprenderse mañana de que nuestra política internacional y económica cierre sus puertas...»

FRANCISCO FRANCO

ARRIBA ESPAÑA!



SEMANARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA DE LAS J. O. N-S.

En los momentos de peligro, cuando el mundo capitalista y demoliberal se niega a abrir los ojos a la realidad de España nacional, la Falange, sindicalista, totalitaria y revolucionaria, forma cerrada alrededor del Caudillo que simboliza la unidad y la victoria, el antiparlamentarismo y la justicia

Ejemplo

La hermandad de la ciudad y el campo

por Pilar Primo de Rivera

Por las puertas imperiales de las murallas de Avila, salisteis un amanecer, camaradas de la Sección Femenina, para unir nuestro vivir de ciudadanas a la vida de las mujeres campesinas.

Y como ellas cogisteis la hoz para segar la mies y aventasteis el trigo, porque en este año de guerra las labores del campo son para las mujeres.

Y vuestro trabajo es como de verdaderas jornaleras. De sol a sol estáis en el campo inclinadas sobre el trigo para que no se pierda el pan por falta de brazos que lo recojan y con vuestras manos laváis también la ropa de la gente del pueblo en las casas donde las mujeres tienen que salir a trabajos más duros.

Habéis llegado a Mingorría para enseñar a los hombres cuál es la santa hermandad de la Falange que nos manda compartir con las camaradas, el pan, el descanso y el trabajo.

jo. Y así lo hacéis vosotras que coméis con los campesinos en la era, en el mismo plato que ellos, y os levantáis como ellos antes de que amanezca para que cunda la tarea.

Y como decís vosotras si os faltan las fuerzas algún día, no tenéis más que mirar la nacional y la bandera roja y negra que en medio del campo está presidiendo vuestra labor. Ellas, que han cubierto los cuerpos de tantos camaradas caídos, os dan sombra a vosotras en este quehacer campesino desde lo alto del palo, y desde allí os están diciendo que los servicios que manda la Falange hay que cumplirlos hasta el final.

¡Qué bien habéis cumplido, camaradas de Avila! También en este servicio ha sido Castilla la primera en mandar a sus mujeres para dar norma y ejemplo a otras tierras de España. Y vosotras, las nueve camaradas que formáis el pri-

mer equipo, ambiciosas de servicio, estáis haciendo nuestra auténtica revolución en los campos de España. Y los que nos odiaban, gracias a vosotras, entienden ya la hermandad de la Falange donde no hay más jerarquías que las del trabajo, que por las tardes cuando se pone el sol ya habéis visto como todos los campesinos se agrupan a vuestro alrededor para rezar con vosotros el Angelus y para cantar con vosotras también nuestro himno, mientras bajan del palo las banderas que significan para los españoles la Patria, el Pan y la Justicia.

Ahora sois nueve, dentro de unos días seréis cientos y cientos de mujeres de Falange las que llenaréis con vuestro trabajo alegre y auténtico los campos de España en guerra, que como manda sus hombres al frente, necesita las manos de las mujeres para recoger el pan.

Mis espaldas son anchas; yo acepto con gusto y no desdén ninguna de las responsabilidades que se puedan derivar de actos que yo realice, y las responsabilidades ajenas, si son para bien de mi Patria y para gloria de España, las acepto también. Yo digo lo que Santo Domingo de Silos contestó a un Rey castellano: "Señor, la vida podéis quitarme, pero más no podéis". Y es preferible morir con gloria que vivir con vilipendio". (Discurso del 17 de junio de 1936).

Y su ofrecimiento fué aceptado. Mañana hace un año que lo mataron. Un año de guerra en el que se secaron los manantiales en los ojos españoles. Un año de guerra en el que el espíritu endurecido, o fortalecido, se acostumbró a enfrentarse con la muerte; y a no amilanarse con su presencia. Un año de guerra en que la desaparición y la ausencia de sus mejores acostumbró a los españoles a reaccionar ante ella no con jeremiáticas exclamaciones y cómodos abandonos, sino con conciencia de su responsabilidad. Porque la desaparición o ausencia de cada uno aumentaba la carga sobre las espaldas de los que quedaban.

LIBERTAD al rendir hoy homenaje a quien con su muerte dió el postrer aldabonazo a la dormida conciencia española, cree ser fiel a su memoria recordando, a quienes se consideran sus sucesores, dónde encontró obstáculos la labor del mártir.

No vamos a ser nosotros quien lo diga. El mismo lo afirma con frase precisa. Copiamos de su obra "Mis servicios al Estado" —pág. 126—: "Durante los cuatro años de gestión ministerial he de resistir feroces embites... Pues bien: debo declarar honradamente que ninguna de las lógicas reacciones defensivas de las clases sociales heridas en sus intereses fué tan aguda, nerviosa y virulenta como la de los propietarios... Los más significados propietarios de la Nobleza española suscribieron un famoso y mal redactado mensaje que

El Generalísimo Franco, señala en su última nota diplomática, la actitud confusa de Inglaterra

Los rojos tienen una sórdida habilidad para la propaganda. Propaganda que ha logrado deformar con falsos informes la visión política de potencias rectoras.

Con qué acibarada sorpresa hemos leído en el "Osservatore Romano" palabras demasiado parecidas a las que el Foreign Office vertía con la intención maligna de enturbiar el ambiente internacional con relación al caso de España.

La actitud decidida del Cabildo de Vitoria dando a conocer paladinamente que los sacerdotes vascos habían intentado engañar a S. S. con un escrito totalmente falso, pone de manifiesto por qué avalancha de noticias erróneas sobre lo que aquí sucede el Vaticano no ha juzgado oportuno todavía reconocer al Estado Nacional. Es Inglaterra, conmovida por el hierro de las minas bilbaínas, la que actúa sobre la diplomacia vaticana y la que obliga a Radio Asociación de Cataluña a leer su boletín religioso con santoral y cultos y a Prieto a reducir las ansias populares de la zona roja a los manditos tópicos demo-liberales.

Agentes con muchas libras esterlinas, con el descarado cinismo de la luterana reina Isabel, seducen blandamente a los partidos católicos de Suiza, Francia, Bélgica y Holanda. El Padre General de la Orden dominicana ha tenido que cortar personalmente la estúpida campaña de las revistas de intelectuales católicos franceses Esprit y Sept. Estas mismas libras esterlinas bailan con son de intriga y coacción en algún hotel lisboeta con la misma finalidad que ayudan a vivir y a editar panfletos al insigne populista italiano Sturzo.

Nosotros propugnamos una clarificación del ambiente internacional. Por eso la nota del Caudillo nos parece la interpretación exacta de una juventud que quiere trayectorias limpias para nuestra España libre.

En el aniversario de un crimen de Estado



encabezaban altos dignatarios palatinos".

Era que el joven ministro se había atrevido a presentar un decreto contra el ocultismo territorial, llegando hasta la expropiación de lo que se ocultaba. ¿Aceptarían ese Decreto los firmantes del mensaje, propietarios de fincas en la zona roja, en este año de 1937?

Nadie desconoce su origen en política. Maura fué su descubridor, y a él se mantuvo fiel. Creía, como su maestro, en la necesidad de la Revolución desde arriba. Ese fué su error, tal vez el único. Por él no pudo compenetrarse con José Antonio. Este aprendió con el fracaso de su padre y quiso hacer la Revolución, pero con la masa, desde abajo y de verdad.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Política contra las políticas

FALANGE ES LEALTAD

por Javier M. de Bodoya

Falange Española Tradicionalista de las J. O. N-S. no "hace" política. Sobre esta afirmación elemental en nuestra persistente trayectoria antipartidista y revolucionaria, no queremos teorizar. No caben los argumentos porque no se puede ni admitir discusión sobre lo que es esencia y razón de nuestro movimiento nacional-sindicalista.

La Falange no entiende de transacciones porque es una posición total y cerrada frente a la vida que si no se comparte íntegramente se niega en absoluto. La Falange ni se va con éste o con aquél, ni ofrece ni pide, ni intriga. Inasequibles a las viejas tramas somos la juventud nacional en pie por los triples anhelos de nuestros gritos reglamentarios, en contra del bochornoso pasado inmediato, deseos de transformación, delirantes de afán hispánico, ofensivos con el que se interpone en nuestro andar misionero y militar.

Con nosotros el Ejército imbatido, disciplinado, desinteresado, generoso y heroico. Con nosotros los técnicos, los poetas y los ministros de Dios. Con nosotros, aunador de esfuerzos, domador de ambiciosos, victorioso siempre, nuestro Caudillo, Francisco Franco.

Fuera, a nuestro margen, los enemigos permanentes de España: los rojos y los blandengues, los marxistas y los politicastro.

Los unos, separados de nosotros por una barrera de metralla; los otros, próximos, quizá infiltrados en nuestras propias filas, apartados de nuestro espíritu por una muralla de desprecio.

Lo decimos alto, fuerte, sinceramente: Si hay quienes con camisa azul intentan traficar políticamente, y juegan al toma y al daga, preguntan quién da más, desean imponer incapacidades por interés, esgrimir la zancadilla, moverse a espaldas de la organización, vivir la intriga, sepan de una vez que nosotros, muchos de los que en esta Castilla nuclear nacimos al servicio de España con las J. O. N-S., hoy y mañana, con nuestro carnet abierto de "fundadores", les gritamos nuestra maldición.

Falange es disciplina. Falange es superación de personalismos y politiquillas. Falange es lealtad.

A fuer de católicos sinceros, de continuadores de la España de Trento y de Felipe II, proclamamos nuestra implacable sentencia para los que traficando con el sentido religioso de nuestra Patria la traicionan vendiendo secretos de Estado.

Camaradas de las Secciones Femeninas

Vuestra Jefe Nacional os dice:

La cosecha no puede perderse por falta de brazos que la recojan, hacen falta mujeres voluntarias para hacer las faenas de verano y otoño.

Ya sabéis que el trabajo es duro, pero también es dura la guerra y ahí están nuestros camaradas en todos los frentes de España.

Este año los campos que ellos conquistan tenemos nosotros que cultivarlos.

¡Camaradas de la ciudad!: Dejad la vida cómoda y salid al campo para que os dé el sol de las aldeas, y se tuesten vuestras caras y vuestros brazos recogiendo la espiga en sazón, de donde sale el pan para los españoles.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Los Flechas de Valladolid en Bilbao

Lunes por la mañana. La lluvia que durante todo el día de ayer cayó implacable sobre Bilbao ha sido vencida por el sol; un sol espléndido que nos recuerda nuestra Castilla.

Los flechas desfilan por las calles bilbaínas con dirección a Achuri. Van a rendir homenaje a sus paisanos los infantes de San Quintín.

En el grupo escolar, en el cual está establecido el cuartel del Regimiento, se hace alto, formando los flechas en un lateral del patio, y, enfrente de ellos, los soldados. A continuación se cantan los himnos del Regimiento y de Falange, siendo al final interpretado por la banda de cornetas y tambores de flechas el Himno Nacional.

Después los soldados y los flechas se dirigen al Santuario de Nuestra Señora de Begoña, desfilando por las calles de Bilbao con el siguiente orden: Abren la marcha las falanges ciclistas y la banda de cornetas y tambores de los flechas. Siguen los soldados del Regimiento de San Quintín y, por último, las centurias de flechas de Valladolid.

Al llegar al magnífico Santuario se hace alto y se da a los flechas un rato de descanso para que puedan admirar toda la belleza que encierra.

Después se regresa al Cuartel de Achuri, donde, formados en el patio, se entonan nuevamente los himnos del Regimiento, de Falange y Nacional, dando, al final, el comandante, nuestro triple grito reglamentario, que fue contestado entusiastamente por soldados y flechas.

Después, los flechas, fueron obsequiados con un refresco, regresando a su cuartel, plenamente satisfechos del recibimiento que les habían hecho los solda-

dos del Regimiento de San Quintín.

El martes por la mañana los flechas hicieron una visita a los Guardias de Asalto de la plantilla de Valladolid, que están prestando servicio en Bilbao.

Al llegar al cuartel, los flechas formaron en el patio, enfrente de los Guardias de Asalto, que ya les estaban aguardando.

Hecho el silencio, les dirigió breves palabras el Delegado Territorial de Flechas de Valladolid, José María Gutiérrez, recordándoles su actuación en el Movimiento, al ser los que, con nuestros camaradas de la Vieja Guardia, iniciaron en la Península la Santa Rebelión contra el gobierno del Frente Popular.

A continuación, el comandante de Asalto, en emocionadas frases, dijo que los Guardias de Asalto de la plantilla de Valladolid estaban siempre dispuestos al sacrificio por la Falange y por España.

Acto seguido, y por petición del Comandante, desfilaron los Guardias por delante de las centurias de flechas, haciéndolo después los flechas delante de la plantilla de Asalto. Una vez vueltos a sus primitivos puestos, se cantó, por flechas y Guardias, el himno de la Falange, interpretando, al final, la banda de cornetas y tambores de flechas, el Himno Nacional.

Todavía en las paredes del cuartel resuenan los gritos de ¡España Una, Grande y Libre!, con que los Guardias de Asalto despidieron a sus pequeños camaradas los flechas de Valladolid.

Se tenía en proyecto hicieran dos viajes por las dos márgenes

Visita al Regimiento de San Quintín y a los Guardias de Asalto de la plantilla de Valladolid.-Viajes a Las Arenas y Santurce.-Despedida

de la ría, y, en efecto, ellos se realizaron las tardes del lunes y el martes.

A las tres y media del lunes salieron los flechas de su cuartel, en dirección del tranvía de Las Arenas, y a las cinco y cuarto, después de un maravilloso viaje

por el margen de la ría, llegaban al pueblo de Algorta.

Recorren, con su aire marcial y juvenil, las calles del pueblo, con dirección a la playa, y, al llegar a ella, se presenta ante estos flechas castellanos de "tierra adentro", el magnífico es-

pectáculo del mar. El mar en calma, que tanto les recuerda su tierra. La tierra castellana que les vio nacer.

Como aquí en el mar, allí la vista no tropieza con ningún obstáculo. Todo el terreno que está a su alcance es una superficie

convexa, sin un monte, sin una pequeña ondulación. Unicamente, allá, en el infinito, como un símbolo, el eterno beso del cielo y la tierra.

Minutos después todos los flechas están gozando del mar. Los que no saben nadar gozan con las olas que, al romperse en la playa, les hacen caer con violencia. Los otros van más adentro; a algunos hay que llamarles para que no se alejen tanto.

El regreso se efectúa de Algorta a Las Arenas, andando, por una avenida que bordea el muelle, siempre con la vista al mar.

En Las Arenas desfilan, y, ante la estación, formados en círculo, cantan el himno de Flechas y el de Falange, interpretando la banda de flechas una retreta, y, al final, el Himno Nacional.

Después, el tranvía les vuelve a llevar a Bilbao.

El martes, a las seis de la tarde, salió de Bilbao el tranvía que los había de llevar a Santurce, al cual llegaron a las siete y media. Desfilaron por el pueblo y fueron a ver el mar, puesto que por aquel lado, de costas abruptas, no había playa para poder bañarse.

Al regreso desfilaron por todos los pueblos de paso, y en Portugalete y Baracaldo, la banda interpretó una retreta delante de los Ayuntamientos.

Para el miércoles, a las diez y media de la mañana, estaba

anunciado el regreso a Valladolid.

A despedir a los flechas asistieron los camaradas de la Falange de Valladolid, que en Bilbao prestan servicios de orden y policía, los Guardias de Asalto de la plantilla de Valladolid, las centurias de flechas y cadetes de Bilbao y gran cantidad de bilbaínos, que llenaban completamente los andenes de la estación.

Como el viaje había de ser largo, la comida para todo el día la aseguró la Intendencia de la Falange bilbaína, y los Guardias de Asalto de Valladolid, siempre entusiastas, regalaron a los flechas, para el viaje, seis canastos de fruta, además de pasteles y caramelos, que les repartieron en el andén.

Los himnos y los gritos no cesaron mientras el tren estuvo parado. Y aún cuando el tren estuvo en marcha, cuando el tren desapareció, en los oídos de aquellos bilbaínos, en aquel Bilbao tranquilo y feliz, ya olvidado de las horas de sangre y terror en que le habían sumido los rojos separatistas, aun quedaban flotando las estrofas de los himnos de los flechas, simbólicas y prometedoras de un mañana próspero y feliz.

Ya las banderas cantan victoria al paso de la paz, y han florecido, rojas y frescas, las rosas en mi haz.
¡ARRIBA ESPAÑA!

¡Arriba España!

Alocución

pronunciada por Javier M. de Bedoya, Secretario Nacional de "Auxilio Social", por el micrófono de Radio Nacional

Como Secretario Nacional de Auxilio Social invoco a todos los españoles para que de un modo ardoroso e inteligente se incorporen a la Campaña de Verano a favor de la Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño.

Auxilio Social es el esfuerzo tenaz y eficiente que Falange Española Tradicionalista de las JONS hace para llegar a una justicia amorosa. Hoy, hemos conseguido que nuestra preocupación sea sentida por todo el pueblo y con unanimidad logra ejercer sus deberes de auténtica hermandad.

Seguros de que el pueblo español con angustia humana y con afán exigente se mueve con nosotros al compás de nuestro impulso social, hemos abierto el radio de acción y de lucha convencidos del éxito y de la eficacia final.

La primera sección que hemos organizado completamente desde octubre acá ha sido Auxilio de Invierno integrado por Comedores Infantiles y Cocinas de Hermandad. Esta sección de lucha contra el hambre será en tiempos normales estrictamente invernada.

Más importante por su carácter permanente y por la trascendencia de sus fines es esta que hemos comenzado a realizar hace nada más un par de meses,

denominada Obra Nacional-Sindicalista de Protección a la Madre y al Niño y cuya misión es la defensa y cuidado de estos dos seres elementales decisivos para la vida de la Patria.

En sesenta días de labor febril y arumadora hemos iniciado ya varios de los aspectos de la obra de Protección a la Madre y al Niño: Casas de la Madre, Colonias de recuperación para Mujeres trabajadoras, Colonias de Reposo para Niños, Jardines Maternales, Guarderías Infantiles y Hogares para Niños Huérfanos. De algunas de estas obras pueden ya hablar La Coruña, Miranda de Ebro, Pamplona, Zaragoza, Medina del Campo, Badajoz y Málaga. Ahora empezamos esta campaña de verano en la que toda nuestra gigantesca organización se va a poner en tensión para impulsar esta obra: las órdenes están dadas, los técnicos trabajan sin descanso y a partir de mañana todas las cuestiones públicas hasta el otoño se dedicarán a aportar fondos para esta tarea colosal de la Protección a la Madre y al Niño.

Esperamos que no haya un solo español que niegue su aportación económica a esta obra de la Falange. Vivimos las horas definitivas de la conquista de un futuro magnífico e imperial y estamos en el trance y en la obligación de conseguir un pueblo

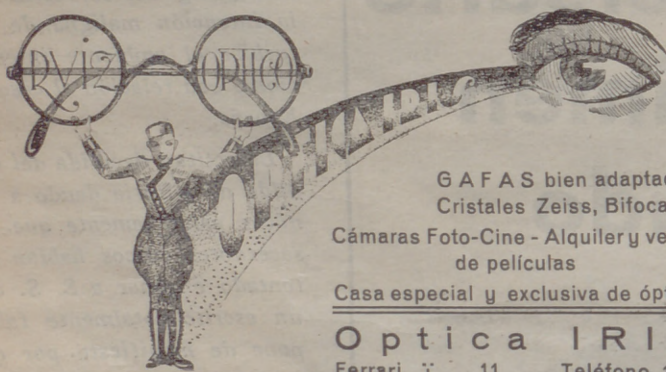
unido, satisfecho y contento. Nosotros debemos hacer posible que la unidad política se asiente sobre una unidad social, de los hombres y clases de España, íntima y entrañable. Por imperio de la espada invicta del Caudillo, Generalísimo Franco, el bochornoso pasado patidista ha sido superado airoso y en las apretadas fitas azules puede apartarse de nuestros anhelos de justicia y hermandad social.

Mientras en los frentes heroicamente se gana la gloria y la paz, nosotros debemos de asegurar el futuro de nuestro pueblo. Ayudados todos y las madres españolas que lo necesitan y sus hijos tendrán la seguridad de nuestras atenciones y cuidados, el nuevo Estado sabrá del valor de estas generaciones venideras que preparamos espiritual y físicamente para el mañana prometedor, y a impulsos de nuestra juvenil Revolución Nacional habrá muchas nuevas vidas que nazcan y crezcan fuertes entre las flores y justicia del nacional-sindicalismo.

Españoles, la campaña de verano de Auxilio Social comienza mañana:

¡Por la Madre y el Hijo!
¡Por una España mejor!
¡ARRIBA ESPAÑA!

Españoles: Nunca es hora de descanso, y menos cuando arrecia la tempestad. En la hora difícil, frente al enemigo exterior, la unión en torno a un Hombre. Para que mas que nunca el Caudillo pueda decir: ¡Hablo en nombre de España!



GAFAS bien adaptados
Cristales Zeiss, Bifocales
Cámaras Foto-Cine - Alquiler y venta de películas
Casa especial y exclusiva de óptica
Optica IRIS
Ferrari, 11 Teléfono 1619

MERCERIA - LANAS PARA LABORES - MEDIAS
Artículos de bordar
Emblemas y Galones
Militares
Casa Mancera
Alejandro Cacho
Ferrari, 86
Valladolid
HILOS Y CANUTILLOS DE ORO Y PLATA PARA BORDAR

MUEBLES Casa Pinedo
(Fundada en 1885)
Acera de Recoletos, 13 El mayor surtido de toda clase
VALLADOLID de muebles a los mejores precios

LA ESFERA
TEJIDOS
Novedades de Señora Banderas Nacionales
VALLADOLID
Santiago, 17 y 19

Grandes Almacenes de Hierros
Fábrica de Herraduras
Hijo de Ciriaco Sánchez
Calle de Doctores, 5 - Tel. 2859 - Valladolid

PENSION-BAR "LOPE DE VEGA"
MIGUEL SAGREDO
Café exprés - Vinos - Cervezas - Licores - Especialidad en mariscos del día - Gran confort - Calefacción - Cuarto de baño - Cocina selecta - Confortables habitaciones - Precios económicos - Cubiertos a 3,50, todo comprendido
María de Molina, 46 - VALLADOLID - Teléfono 1417

Castillo y Montequi
VALLADOLID

MELCHOR G. OTERO
CURTIDOS OTERO
Especialidad en suela - Hojas y crupones
Sillero blanco y negro - Terneras blancas
y engrasadas y todo lo concerniente al ramo
de zapateros y guarnicioneros - Cárnicos,
espantos, zapatillas, alpargatas
Sucesor:
Teresa Gil, 29 Plaza Mayor, 45-49
Valladolid (Próxima apertura)

PINTURA GENERAL
PAHINO PINTOR
Zapico, 9 - VALLADOLID

SALCHICHERIA
Pantaleón Muñoz
Fuente Dorada, 40
Teléfono 2520

LA CASA DE LOS BOTIJOS
Ultramarinos finos y Alfarería
JUSTINO TAPIA
RINCONADA, NÚM. 33

Hotel ITALIA
Propietario: MANUEL RODRIGUEZ
VALLADOLID
TODO CONFORT
TELÉFONO EN LAS HABITACIONES
GARAGE
TELÉFONO 1922

CHOCOLATES Y CAFÉS
SAN ANTONIO
los preferidos del público
ANGUSTIAS, 9 VALLADOLID MIGUEL ISCAR, 17

EL MODERNO
ZAPATERIA MILITAR
Calzados a la medida
Especialidad en la bota alta de montar
Tubos Polainas
Correaes
Miguel Bajón
Francisco Zarameno, número 2
(frente al Mercado del Val)

Viuda de Cortabarría
Casa especial en artículos para regalos
CONSTITUCIÓN, 4

Imprenta Católica
Muro, 7
Obras de texto y toda clase de impresos a una o varias tintas
Francisco G. Vicente
Teléfono 1678 - Valladolid

Casa Pelayo
CAMISERÍA
Especialidad a la medida
Santiago, 45-51

PERFUMERIA de todas las marcas
La Belleza
PRODUCTOS DE BELLEZA
FERRARI, 8 y 10
TELÉFONO 1440

CAFÉ BAR RESTAURANT
Cantábrico-Piquío
Santiago, 2 y Ferrari, 9-VALLADOLID

Casa ECHANIZ
FABRICA DE SOMBREROS
San Blas, núm. 3
Despacho:
Santiago, 1 y 3
GORROS Y UNIFORMES DE FALANGE

Foto-Kodak
Cámaras Fotográficas - Aparatos de cine - Material para la Fotografía y Rayos X.
CONSTITUCIÓN, 7
Teléfono 2098.

HUEVERIA
Sucesor de Chamorro
La más acreditada y antigua de esta plaza
Calle del Val, núm. 9 - Teléfono 2989
Sucursal: Mercado del Campillo, puesto números 22 y 24

Casa Izquierdo
Primera casa en Valladolid en SALCHICHERIA y COLONIALES
Plaza Cánovas del Castillo, 50
Redacción y Administración:
Leopoldo Cano, 28
Teléfono 1488

LA LIBERACION

ANTIMARXISTA

En Koburg iba a celebrarse un "día alemán". Hitler fue invitado a asistir.

"Siendo posible con acompañamiento", decía la invitación. Como la gente podía ser necesaria, ¡Hitler llevó consigo, como "acompañamiento", a catorce corporaciones!

Sería al mismo tiempo una especie de prueba de alarma.

Una hora después estaban todos en la estación. Se organizó un tren especial, y al fin partieron.

La emoción que su presencia despertaba se hacía visible en todas las estaciones del trayecto. La gente rodeaba el tren, haciéndose miles de preguntas: ¿Qué tropas serán esas? ¿Qué significa la bandera roja? ¿Y aquellos signos en el centro?... ¡Un gran viaje de propaganda!

En la estación de Koburg les esperaba una comisión, que se asustó al verles descender del tren. El saludo de bienvenida fue muy amable; pero se observaba cierto recelo en aquella amabilidad.

Se había acordado, por escrito, con los comunistas y con los independientes (en interés de la buena marcha de la sesión y para que ésta transcurriera sin interrupciones) que no se desfilaría en formación ni con las banderas desplegadas...

La respuesta de Hitler fue preguntar a aquellos señores si no se avergonzaban de haber llegado a un acuerdo con tales caballeros.

—Yo no preciso atenerme a semejante convenio. Conduczcanos ustedes a nuestro alojamiento lo antes posible.

La columna fue acogida al principio con gritos débiles, con aullidos reconcentrados; las calles iban siendo más estrechas; el paso era más difícil, y los gritos, más ensordecedores. Al desembocar en una calleja el escándalo se hizo estridente, y los insultos arreciaron:

—¡Asesinos! ¡Bandidos!

Dos o tres policías llegaron corriendo, aplacando los ánimos y tratando de persuadir a la asustada comisión encargada de conducir la columna a su alojamiento de la imposibilidad de llegar al Schützenhalle...

—Lo mejor es regresar rápidamente a la ciudad...

Cuando llegaron a las afueras y aparecieron las nuevas casas en construcción cayó sobre la columna una verdadera granizada de piedras.

Entonces se desplegaron los de Hitler, asaltando la calle con tal ímpetu, que a los pocos minutos no se vio un solo rojo. Desde entonces no volvieron a ser molestados los nacionalistas.

El que transitaba de mañana por las calles, sin llevar distintivo alguno, era abordado por hombres que le metían en la mano un prospecto:

—¡Compañeros y compañeras del proletariado internacional! Unos asesinos han invadido nuestro pacífico Koburg y roto la guerra de exterminio contra los obreros. Compañeros, defenederos, arrojad de nuestra ciudad a esos farsantes. Acudid a nuestra manifestación popular que se celebrará a la una y media en la Grossen Platz."

Estos papeles llegaron pronto también a manos de los nacionalistas.

Aquello podía acabar como el rosario de la aurora; pero ellos no podían rehuir la lucha; había que resolverla de una vez para siempre.

Hitler marchó con sus hombres a través de la ciudad silenciosa. No oyó ni un solo insulto; al contrario, algunas gentes hasta le saludaron tímidamente.

Aún faltaba doblar una esquina; después aparecería la plaza, la lucha quizá.

Cada uno reconcentró su furia en los puños, marchando rápidamente para empezar cuanto antes.

Justamente al llegar a esta esquina cayeron sobre sus gorras algunas flores.

Las risas de la gente, que ya dentro de la plaza ocupaban las primeras filas, llegaron perceptiblemente a sus oídos. Detrás de éstos se apretujaban los otros.

¡La "manifestación popular" estaba constituida por unos cientos de personas!

Ni siquiera las filas de atrás, amparadas por las delanteras, tuvieron valor para insultar a la pequeña columna que llegaba. Tranquilos marcharon los de Munich sobre la plaza, con sus banderas desplegadas, hacia la fortaleza de Koburg.

Sin embargo, en una callejuela lateral hubo una interrupción en la marcha. Hubo un momento en que se apeloñó la gente, amenazadora. ¡Al fin! Pero no había peligro mientras las casas permaneciesen neutrales... Y permanecieron neutrales... ¡Hasta dando muestras de júbilo cuando huyeron los rojos!

Por la noche parecía otra la ciudad de Koburg. La plaza estaba llena de gente. Todos, sonrientes y confiados, teniendo para cada uno de los de Munich una palabra atenta y cariñosa.

Volvieron cantando a la estación, y entraron en el despacho del jefe:

—¿Dónde está el tren?...

Parecía que a este hombre se le había olvidado hablar. Al fin se entrometieron dos o tres empleados ferroviarios:

—Allí están los vagones...

Y rieron y empujaronse maliciosamente unos a los otros.

—¡Al coche!

Pero el tren no tenía locomotora. Otra vez a ver al jefe.

—El personal se niega a transportar el tren; eso es—claró, por fin, el empleado a Hitler.

Unos cuantos de sus hombres le rodearon a él, y otros, a los empleados ferroviarios que estaban más cercanos.

—¿De modo que ustedes no quieren transportarnos?...

—No; ya lo han oído ustedes. ¿A qué preguntan?—respondió aquella gente insolente, llena de rabia reconcentrada.

—Entonces, ¿le llevaremos nosotros mismos?...

Los empleados permanecieron unos momentos confusos; después rieron...

—Id al Infierno... Nada se perderá... si llegáis a él en tren.

Quisieron retirarse; pero de pronto se sintieron firmemente apesados por una docena de brazos vigorosos.

—¡Holaaa!! Vendréis con nosotros. Y no iremos solos. Ahora mismo voy a mandar que me traigan todos los rojos que puedan coger en este poblado y todos vendrán con nosotros. Si tenemos un choque, que mueran también unos cuantos rojos.

La gente de la S. A. estaba dispuesta al asalto.

—Adelante...

—¡Soltadme!—gritó uno de los empleados—; quiero hablar con mis camaradas.

Claro que no se pensó en soltarle; ni a él, ni a sus camaradas tampoco. Se les condujo a la sala de espera, cuyas puertas de entrada estaban custodiadas por los nacionalistas. Celebraron una pequeña conferencia.

Por fin apareció el cabecilla de la conspiración.

—Pues bien; partamos.

Todos subieron, hasta los de "vigilancia" (aún no se fiaban de los empleados ferroviarios).

A poco llegó una locomotora y fue enganchada.

Todo lo acaecido en Koburg tenía un significado importante para el movimiento: *demostraba la precisión y la exactitud de la táctica.*

Y trajo nuevo torrente de jóvenes, gente valiente. Un poco pendenciera quizá. Eso era bueno.

En enero del año siguiente contaba la ya S. A. con 6.000 hombres.

Aún se conquistaron muchas más calles. Fueron otra vez transitables para los vecinos de la ciudad; pero nunca más como lo deseaba un partido solamente.



E P I S O D I O S del nacional-socialismo alemán

Es difícil permanecer frío e impasible al describir el nacimiento de la Sección de Asalto del partido nacional-socialista. Nació el día que la sala de la cervecería se convirtió en un campo de batalla; los jarras y vasos de cerveza eran verdaderos proyectiles, y las patas de las sillas, empuñadas por manos vigorosas, eran mortíferas armas de combate... Intentaré, como testigo presencial que fui de aquellos acontecimientos, narrarlos con toda fidelidad.

Estábamos en una de aquellas salas donde los estudiantes se congregaban para celebrar sus reuniones, triste y sombrías por fuera, y llenas de alegría y sueños juveniles por dentro, y a veces también azotadas por los sufrimientos de la vida. De pronto irrumpió alguien gritando:

—¡Ayer ha sido asesinado!

Rodeamos todos al muchacho, ansiosos de noticias, pero no pudimos sacar más "que había sido asesinado por un nacional-socialista..."

No había por qué dudar. Los tiempos no tenían nada de tranquilos.

La tempestad se cernía sobre Alemania, y ya varias veces habían sido los tiros el último argumento en la lucha contra una pandilla odiosa y aborrecible que había puesto al Reich en manos de nuestros enemigos. Lo corriente entonces era oír en boca de la juventud las siguientes frases:

—¡Se han perdido tantos hombres, bravos e inocentes en Flandes, en el Somme, en Verdún y en Polonia, que nada importa que se pierda uno más que hace de la política un negocio!

El diputado Auer se dirigía de noche a su domicilio, cuando los nacional-socialistas le salieron al paso y le derribaron a tiros.

Estábamos aún bajo la impresión de esta noticia, cuando entró un viejo inactivo y dijo:

—¡Sabéis ya que se ha atentado contra la vida de Auer?...

Pero él puso en fuga a los agresores...

—¿Quién ha dicho eso? —Leed el post.

—No lo han matado? —Ni pensarlo...

La agresión había existido, sin embargo, y no cabía duda que aquel día había choques violentos entre uno y otro bando. Y que la prensa azuzaría exasperando los ánimos, lo teníamos por cierto.

A poco llegó otro amigo con periódicos; todos nos abalanzamos sobre él. El atentado contra Auer se hacía cada vez más y más enigmático. ¿Quién había disparado sobre él?... ¿Quién lo sabía?... Solamente Auer, y nadie más que Auer. Y sólo él también sabía si habían sido los nacional-socialistas.

—¡Pura comedia!—dijo uno de los comensales—. De todos modos, era un hecho que la Policía de Munich, no muy amiga de los nacional-socialistas, no podrá depurar quiénes habrán sido los agresores.

—Mañana voy al Branhaus—dijo uno.

—Cierto, mañana habla Hitler en la sala.

Más tarde se afirmó que una hora antes de la reunión habían llegado a conocimiento de Hitler las intenciones de arribar fracasar, fuese como fuese; pero que él no había dado crédito a la amenaza.

A las ocho menos cuarto llegué yo a la sala, poco antes de ser cerrada por la Policía. Como pude, y haciendo más de un equilibrio, me deslicé hasta llegar a las proximidades de una mesa que aún estaba vacía: Hitler hablaba con placer desde su sitio.

Tuve tiempo suficiente para, lanzando una mirada por la sala, examinar el público y contemplar con algún detenimiento los rostros que me rodeaban... Y me asusté... Hitler hablaba... El aspecto, el cariz que ofrecía la sala era completamente distinto al acostumbrado. Casualmente allí, en torno a la mesa vacía, había una docena de tipos no muy dignos de confianza. A su lado parecía estar todo el personal de la fábrica de Mafei y de la Empresa Isaria.

Hablaban en tono bastante alto. Yo observaba cómo la gente aquella "iba formando su batería". Después de beber escondían sus vasos debajo de la mesa y pedían otros. Esta maniobra tenía un doble sentido: era natural que el exceso de consumo de cerveza calentase los ánimos, y, en este caso, se tenía debajo de la mesa una buena "reserva de proyectiles".

Esta maniobra no me era desconocida por diversas causas.

Fuera, ante la puerta de entrada, gritaban los nacional-socialistas que no habían podido entrar, por haber sido puntuales esta vez los socialdemócratas y los comunistas.

Yo mismo pensaba en la posibilidad eventual de una retirada si se rompía la batalla. No cabía duda: estaba demostrado que esta vez se intentaba saltar la mina. Y, sin embargo, era incompreensible: no se alcanzaba a comprender por qué los rojos no habían impedido que hablase Hitler. Reaccioné. Cincuenta hombres, las primeras tropas, por decirlo así, entraban en la sala. Sin duda alguna, a los nacional-socialistas les habían avisado o les habían llamado a la atención el aspecto del mitin. Estos cincuenta hombres, encargados de mantener el orden, se distribuían hábilmente por la sala y alrededor de la tribuna (una mesa). Me asusté: no les seguía ningún nacional-socialista más. Cincuenta hombres para mantener el orden entre dos mil, de los cuales más de la mitad no eran correligionarios. ¿Tan seguros se encontraban?

Hitler apareció; se acercó a su mesa y empezó a hablar.

Sonaron grandes aplausos, y también algunas voces de protesta corrieron por la sala.

El aplauso los ahogó.

Hitler fue interrumpido en su discurso; cogió la interrupción y la devolvió como un pelotazo. Siguió hablando y siguieron las interrupciones también. La cosa se animaba por momentos.

De pronto un "¡Fuera!", ealido de miles de bocas, retumbó en la sala. Me levanté de un salto... No se entendía una sola palabra del discurso... Era como si Hitler interpretase una película muda.

La tempestad fué calmándose. Volvió la bonanza.

Cargadas las jarras de cerveza, como gallardas fragatas, navegaban las camareras de un lado a otro, dejando sobre las mesas su carga.

Yo no perdía de vista a mis vecinos. Bebían bien; y cuando acababan—no tardaban mucho—escondían las jarras bajo la mesa.

—Zenzi—gritaban—, no tengo cerveza.

Me había equivocado. No se intentaba hacer fracasar el mitin. Pero lo que no podía comprender era lo que aquella gente se proponía hacer con los jarras de cerveza vacías. Tal vez no abandonaban la esperanza de que hubiese jaleo a última hora.

Aquel que reunía las jarras de cerveza lanzó una mirada sobre su provisión. ¡Tenía siete jarras!

Pero de nada le servían, al parecer; la tensión de ánimo había cedido; las ganas de jaleo se habían ido desvaneciendo. Hitler llevaba ya hablando dos horas, y pronto acabaría. Yo no quitaba los ojos de la puerta de salida.

De pronto, como avivada por cien fueles, se agitó en todas partes la llama de la oposición. Se gesticulaba, se alborotaba... Pero los soldados del orden calmaron el tumulto.

Hitler contestó a uno que le había interrumpido; no recuerdo lo que le dijo; de cualquiera forma, no fué ninguna adulación.

A raíz de esto ocurrió algo inaudito. La sala entera rugió como una fiera salvaje.

Muy ligero, como una ardilla, se agachó mi vecino. Cuando recuperó su posición normal terminó en la mesa, ante él, siete jarras de cerveza vacías. Los otros hicieron también la misma operación, y pronto, arreció el escándalo haciendo chocar las jarras contra la mesa.

¡Paf! La primera jarra se estrelló, detrás de Hitler, en la pared.

Como una batería, que dispara cuatro proyectiles en cada salva, disparó el obrero aquí sus "granadas". Cuatro veces consecutivas, haciendo un sonido hueco, reventaron las jarras en la pared.

La sala se convirtió en un verdadero campo de batalla; no se vio más que manos enarbolando patas de silla y porras de goma...

Pero Hitler continuó impasible. Su voz se hizo más fuerte. Las interrupciones fueron paulatinamente disminuyendo.

De pronto un "¡Fuera!", ealido de miles de bocas, retumbó en la sala. Me levanté de un salto... No se entendía una sola palabra del discurso... Era como si Hitler interpretase una película muda.

La tempestad fué calmándose. Volvió la bonanza.

Cargadas las jarras de cerveza, como gallardas fragatas, navegaban las camareras de un lado a otro, dejando sobre las mesas su carga.

Yo no perdía de vista a mis vecinos. Bebían bien; y cuando acababan—no tardaban mucho—escondían las jarras bajo la mesa.

—Zenzi—gritaban—, no tengo cerveza.

Me había equivocado. No se intentaba hacer fracasar el mitin. Pero lo que no podía comprender era lo que aquella gente se proponía hacer con los jarras de cerveza vacías. Tal vez no abandonaban la esperanza de que hubiese jaleo a última hora.

Aquel que reunía las jarras de cerveza lanzó una mirada sobre su provisión. ¡Tenía siete jarras!

Pero de nada le servían, al parecer; la tensión de ánimo había cedido; las ganas de jaleo se habían ido desvaneciendo. Hitler llevaba ya hablando dos horas, y pronto acabaría. Yo no quitaba los ojos de la puerta de salida.

De pronto, como avivada por cien fueles, se agitó en todas partes la llama de la oposición. Se gesticulaba, se alborotaba... Pero los soldados del orden calmaron el tumulto.

Hitler contestó a uno que le había interrumpido; no recuerdo lo que le dijo; de cualquiera forma, no fué ninguna adulación.

A raíz de esto ocurrió algo inaudito. La sala entera rugió como una fiera salvaje.

Muy ligero, como una ardilla, se agachó mi vecino. Cuando recuperó su posición normal terminó en la mesa, ante él, siete jarras de cerveza vacías. Los otros hicieron también la misma operación, y pronto, arreció el escándalo haciendo chocar las jarras contra la mesa.

¡Paf! La primera jarra se estrelló, detrás de Hitler, en la pared.

Como una batería, que dispara cuatro proyectiles en cada salva, disparó el obrero aquí sus "granadas". Cuatro veces consecutivas, haciendo un sonido hueco, reventaron las jarras en la pared.

La sala se convirtió en un verdadero campo de batalla; no se vio más que manos enarbolando patas de silla y porras de goma...

A mi lado, cerca de mi oído, gritó uno:

—¡Libertad!

Poco a poco La voz era ronca, como de asfixia.

Poco a poco se fué aplacando el estrépito. Se había gritado demasiado. La gente volvía a ocupar las sillas, si aún estaban servibles.

Hitler continuaba en pie ante su mesa... Pronto podría continuar su discurso.

Se vio cómo los encargados del orden arrojaban por las escaleras de la entrada principal a un montón de hombres...

Sólo al final de la sala continuaba aún la batalla, se apeloñaban los hombres, volaban las jarras de cerveza y las patas de las sillas rotas, deshechas...

Al fin fué posible hacer un resumen: en la sala no había menos de ochocientos rojos, y contra ellos habían arremetido como toros los cincuenta guardianes del orden.

La resistencia de los rojos parecía rota. Parte de ellos habían sido arrojados de la sala y otra parte se mantenía neutral por lo pronto. Sólo los que defendían a golpes con sus intrépidos atacantes.

De pronto sonaron dos tiros, que partieron de la puerta. Por un momento reinó un silencio de muerte.

Nuevos disparos, y esta vez con más profusión, rasgaron los aires. La gente se precipitó hacia la salida, corriendo apeloñados, sin soltarse los que aún luchaban.

Aquel par de hombres, aquellos encargados de mantener el orden, se habían vuelto fieras salvajes, asaltaban la esquina, apesaban y batían a los últimos defensores... La sala quedaba limpia de enemigos desde aquella esquina hasta la puerta.

Mientras una parte del público estaba como atontada, otra discutía y reaccionaba, y la sala aparecía como un colosal campo de batalla, cubierta de sillas y mesas rotas, de jarras de cerveza destrozadas y más de una lámpara lateral colgando; el presidente Essex pronunció sus ya clásicas palabras:

—Continúa la sesión...

Y efectivamente; ¡Hitler siguió hablando!

Desde aquel día llamó Hitler a sus tropas de orden "Sección de Asalto", y ensanchó su campo de operaciones fuera también de las salas donde se verificaban las reuniones.

Era necesario dar incremento a estas fuerzas, si se quería romper el argumento más fuerte y poderoso de los socialdemócratas: el terror en las calles, en las talleres y, sobre todo, en las salas donde se celebraban mitines.

Sólo mediante este contraterror enmudecía la eterna amenaza de los "puños del proletariado" y el "dominio de las calles".

Sólo con sus propias armas podía ser derrotada la dictadura roja.

(Del libro "Hitler", de E. Czech-Jocberg).

Medias y Calcetines
 Géneros de punto - Lanas para labores
 La primera Casa de Castilla
 El mejor surtido - Precio sin competencia
Almacenes Mateo Lozano Sucre.
 TELEFONO 1037 - (frente a Correos)

Gran Carnicería
Angel Escribano
 Mercado del Campillo, caseta n.º 2 y 4 - Teléf. 1751
 Se sirve a domicilio

CALZADOS VILLALONGA
 Casa fundada en 1879
 Calzados económicos y de lujo
 Santiago, 45 - Fuente Dorada, 6

Almacén de Paños y Novedades
Sucesores de Federico Tejedor
 General Mola, 3 - Teléfono 1357
VALLADOLID

Muebles LA FUENTE
 Los mejores - Los más económicos
Duque de la Victoria, 12 - Teléf. 1204

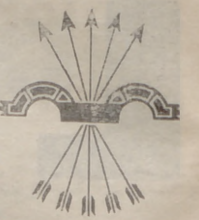
CAFE IDEAL NACIONAL
 (Antes IDEAL BOUQUET)
 El más acreditado por la bondad de sus artículos.
 PLAZA MAYOR, NÚMS. 9 y 10

Collado, Boj y Falcón
 Manufacturas de ropas para caballeros y niños
 Ventas por mayor y menor
 Mendizábal, 4 - Valladolid

Taller Mecánico de Carpintería
 CASA FUNDADA EN 180
Hijo de P. San Martín - CARPINTERO
 Ensamblajes - Construcciones en madera - Carpintería mecánica
 Calle de José María Lacort, 4 - VALLADOLID

L. Delibes y C. la FERROCARRIL, N.º 19
 TELÉFONO 2750
 TALLERES MECÁNICOS DE CARPINTERÍA, SIERRA Y ALMACÉN DE MADERAS

Auxilio Social



Por la Madre y el Hijo

Carmen de Icaza,

Por una España mejor

Asesor Social, inaugura oficialmente por Radio Nacional la "Campaña de Verano"

La campaña en favor de la obra nacional-sindicalista de Protección a la Mujer y al Niño que con la cuatrecientos de hoy hemos comenzado oficialmente, ha de ser española, contando con todos vosotros una verdadera cruzada nacional pro infancia y pro maternidad. Obras aisladas dedicadas a estos fines han existido siempre. Pero para que batida sea realmente eficaz y para que un avance sea realmente definitivo, es indispensable que esta batida se realice de manera organizada y metódica. Buscando el mal al enemigo hasta en sus más recónditas posiciones,

reconoceremos el derecho a una formación moral, física e intelectual que desde la cuna le vaya haciendo eficiente para el día de mañana. Y le reconocerán también el derecho que los brazos de su madre sean fuertes y cálidos y a que el rostro de su madre a compás de sus gorjeos pueda sonreírle con satisfacción y confianza.

El niño ya por el solo hecho de serlo, tiene por una parte privilegios a nuestra ternura, a nuestra protección, a nuestro auxilio espontáneo. Pero como hombre del mañana, como garantía del futuro, como baluarte del

men reconstituyente, y vigorizante, integrada en un hogar para embarazadas, débiles o alimentadas en nuestros comedores especiales. Si trabaja lo mismo en fábricas, en talleres o en faenas del campo, nuestras inspectoras sociales vigilarán que su labor no sea superior a sus fuerzas y tendrán siempre que sea posible, procurando mejor colocación y salario al marido, a reintegrar a

la mujer al hogar y al cuidado de sus hijos.

Se investigarán las condiciones de la morada que ha de albergar o que alberga al niño y uno de nuestros fines para acabar con el oprobio de las miserias cobachas donde se apiñan en doloroso haz humano de familias enteras.

Hasta en las chozas más perdidas y las guardillas más recónditas entrará la vigilancia, el saber y la ternura de la obra nacional-sindicalista de Protección a la Madre y al Niño.

Manos femeninas harán relucir de limpieza viejas baldosas. Y encenderán ese calor de lumbré que prometió el Caudillo en la negrura de los hogares fríos.

Amor femenino prenderá lúciditas de esperanza y de fé en pupilas opacas. Y ciencia femenina, saber de maternidad y de puericultura y de higiene y de economía doméstica, auyentará sombras de ignorancia.

Nuestros cursos populares de enseñanza materna formarán estirpes de madres físicamente hábiles y mentalmente diestras

que, conscientes de su alta misión y de su dura responsabilidad sean peritas en la educación y formación de sus hijos.

No habrá terruño en que no lleguen con sus cestos, sus carros, o sus camiones—con su saber que es vida, alegría, limpieza y vigor—nuestras instructoras sociales.

Se acabará aquello de destetar

a un niño con chorizo y vino tinto. Y curarle con rodajas de cebolla y de tomate.

Y se acabará aquella trágica y monótona contestación de nuestras madres pueblerinas de "TENGO CUATRO QUE ME VIVEN DE DOCE QUE ME NACIERON".

Porque nuestra obra es cruzada contra la Mortandad Infantil lucha con armas de previsión, de cultura y de higiene contra la escrofulosis, el raquitismo, la tuberculosis y las mil y una enfermedades que minan y destrozan la flor de nuestra infancia.

bilosos, levanten el brazo al paso de Nuestra Bandera.

Niños que poco a poco irán comprendiendo que en nuestra Patria ya no hay más que UNA jerarquía: la que se gana a fuerza del valor en el trabajo, de nobleza en la inteligencia. Y nada más que un aprecio: el del Hombre por el Hombre, Del valer por el valer.

La Obra Nacional-sindicalista de protección a la Madre y al Niño, con sus redes de Consultorios, sus comedores para embarazadas y madres lactantes con sus jardines maternos, sus



La hora del reposo, la de los sueños bonitos, al aire libre, entre las flores y justicia del nacional-sindicalismo.



Nosotros brindamos a los niños que asistimos a la posibilidad del estudio alegre en cuartos espaciosos y acogedores, conforme a los métodos pedagógicos más modernos.

atacando no la manifestación sino la causa.

Hombro con hombro y en cadena de manos a impulsos de un único ritmo, hemos de ir ganando terreno a la ignorancia, a la miseria, a la enfermedad, a la delincuencia y a la mortandad infantil. Nuestro fin no ha de ser nunca engañar la necesidad con tres biberones, cuatro abrigos y dos vales de cocido, sino librarle una batalla honrada, buscando siempre el por qué. Atacando y remediando ese por qué. Desarraigando o auxiliando por un lado. Sembrando o cultivando por otro. Ante todo niño que en España nace sentimos nosotros hermandad de padres y de madres de la Nación, un hondo sentimiento de responsabilidad, de ineludibles deberes humanos. Sentimos hasta en las entrañas del alma, su derecho a ser formado fuerte y sano ya desde el momento en que su ser se acusa.

A ser recio en un cerco decoroso e higiénico y a ser criado en un ambiente limpio, saludable, educador y alegre. A todo niño que en nuestra España nace, le

engrandecimiento de nuestra España, como depositario de esa paz social que con tanta sangre nos habremos ganado, es merecedor de nuestra mayor atención de nuestro interés, más ferviente y vigilante.

De nuestros hijos, de todos nuestros hijos, hemos de hacer aquello que nosotros hubiéramos querido ser. ¿Qué nosotros, al vivir y luchar hemos notado a veces que nos flaqueaba la fe? ¡Llenos de fe de Dios hemos de hacerlos a ellos! ¡Qué la ausencia de disciplina, de auto-disciplina ha sido en ocasiones trabado de nuestro éxito? ¡Disciplinados han de ser ellos! ¡Y fuertes y sanos y trabajadores y unidos!

Todo niño a través de los brazos de su madre pertenece a España. Toda madre que en España tiene un hijo ha de saber que hace unas horas el Caudillo ha puesto la primera piedra espiritual en el gran hogar de puertas abiertas.

Ya desde el principio de su maternidad habrá de acudir la futura madre a nuestros consultorios prenatales donde si lo necesita, será sometida a un régi-



Las ventanales amplios del comedor de una Guardería, hablan del estilo de nuestra acción social, bien distinto de los lóregas estampas de la vieja beneficencia

Por allá, la no menos justa exigencia.

Cara al sol, bajo el signo del Crucifijo y el aleteo de nuestra Bandera cobijarán nuestros Jardines Maternos y nuestros Jardines de Infancia, nuestros hogares infantiles y nuestras colonias veraniegas y sus otras manifestaciones, necesita, españoles, que les ayudéis en la magna empresa emprendida.

Bien venidos, los que a nosotros acudáis con vuestro óbolo, con vuestro trabajo, con vuestra voluntad de hermanos.

Os estamos esperando. Os necesitamos a todos.

En breve, una serie de nuestras guarderías abrirá sus umbrales azules. Y ya estamos tejiendo guirnaldas floridas en torno a nuestro lema:

¡ARRIBA ESPAÑA!

guarderías y sus roperos, con sus lecherías especializadas, su cuerpo de inspectores y de inspectoras sociales, con sus cursos de Enseñanza Materna, sus hogares para niños, con sus colonias veraniegas y sus otras manifestaciones, necesita, españoles, que les ayudéis en la magna empresa emprendida.

Bien venidos, los que a nosotros acudáis con vuestro óbolo, con vuestro trabajo, con vuestra voluntad de hermanos.

Os estamos esperando. Os necesitamos a todos.

En breve, una serie de nuestras guarderías abrirá sus umbrales azules. Y ya estamos tejiendo guirnaldas floridas en torno a nuestro lema:

¡ARRIBA ESPAÑA!

MUEBLES

Ramón de la Cal

Duque de la Victoria, núm. 21 - Valladolid

LA ELEGANCIA

FABRICA DE CONFECCIONES
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Santa María, 22 - Teléfono 26 - TORDESILLAS

NOVEDADES EN PAÑERÍA EXTENSO SURTIDO SASTRERIA

Gregorio Hernández

Acera de San Francisco, 29

Grandes Almacenes

MUEBLES GOMEZ

Los mejores - Visítelo

Avenida del General Franco, 1 - Teléfono 1465

"El Arco Iris"

DROGUERIA y PERFUMERIA

La casa que más barato vende y hace regalos constantemente a sus clientes. Pida en esta casa la mejor cera para pisos y muebles, pinturas, barnices, brochas y artículos de limpieza.

PLAZA DEL VAL - Sucursal: PLAZA DE LA CRUZ VERDE

Sección de anuncios económicos

Hasta 8 líneas... 1,50 pesetas
Cada línea más... 0,25 "



INTERESA A TODO CONSUMIDOR conocer el precio del azúcar molida Pesetas 1'50 el kilo

Cafés «Perdiguero»

y estuches azucareros, sólo se despachan en Doctor Cazalla, número 4. Teléfono 1639.

TALLER DE REPARACION de toda clase de calzado de Domingo Clemente. Zapatero del Colegio de San José. Ofrece a usted sus servicios. Precios económicos. Formalidad y puntualidad en todos los encargos. No confundirse: Platerías, número 37.

JARDIN NTRA. SRA. DE LOURDES. Plantas y flores. Aquilino Fuentes. Teléfono, 2.806. Sanatorio del Dr. Cebrían.

SUCESORAS DE LAURENTINO DE LA JUSTICIA RECIO. Corresponsal de periódicos y revistas. Expenduría de tabacos y efectos timbrados. Tarjetas postales fantasía y vistas de la capital. (Ediciones de esta Casa).—Plaza Mayor, 11.—Valladolid.

Queso del Valle

En la Casa de los Quesos, lo encontrará siempre más barato que nadie; kilo 3'25 pesetas y por piezas enteras, 3 pesetas kilo; no olvide, Ultramarinos MAXIMO GARCIA, Duque de la Victoria, 20. Teléfono 1100.

GRAN HUEVERIA de Tomás del Campo. Corriño, 11 y Angustias, 44. Teléfono 1319. Los mejores huevos de Castilla se reciben diariamente en nuestras casas.

POMADA CEREIO. Cura sabañones ulcerados, eczemas, herpes, quemaduras, grietas de los pechos y de lavanderas, hemorroides y granulaciones. Fricción Cereio cura reumatismo, lumbago, ciática, golpes, torceduras. Venta, farmacias. Representante General L. Salamanca. Atrio de Santiago, 11. Valladolid.

Anúnciese en esta sección y aumentará considerablemente sus ventas

PELUQUERIA DE SEÑORAS

La Belleza

ONDULACION PERMANENTE

Ferrari, 8 y 10 - Teléfono 4410

Joaquín Ferrero

Sedería - Landería
Altas novedades

Constitución, 2 y Santiago, 21
Teléfono 2827
Valladolid

El Palacio de Cristal

AUTOMOVILES NEUMATICOS ACCESORIOS

Garage CARRIÓN

CALLE MANTILLA, C
Teléfono 23-34

Cafés

n.º 12

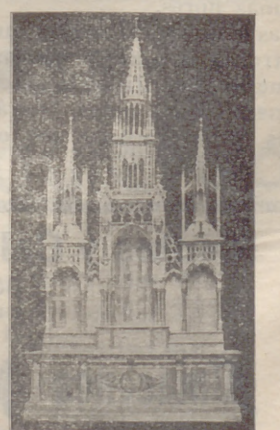
Comestibles ABRIL

VALLADOLID
Teléfono 2609

GRAN FRUTERIA

"Rosalina"

Mercado del Campillo - Tel. 1953



Taller de Talla y Escultura
Sergio Trapote Pérez
San Blas, 2 - Valladolid

Leed «Libertad»

Legionarios franceses muertos por nuestra España

¡PRESENTES!

Legionarios franceses que no dudasteis en venir a luchar con nosotros, y que supisteis morir por la causa a la que tantas vidas ha sacrificado la Falange Española, recibid el homenaje sincero de nuestra gratitud y permitidnos saludar vuestro heroísmo con el grito que distingue a nuestros mártires.

Falange Española, toda abnegación y espíritu de sacrificio, no olvida el rasgo generoso que han tenido para nuestra España estos hombres de todas las edades que abandonaron su Dulce Francia para venir a morir por nuestra Castilla la Gentil en cuyo regazo descansan sus cuerpos doloridos.

Habéis contribuido a engrandecer a España ennobleciendo el nombre de vuestra Patria de cuyo PREUX sois los dignos descendientes. Gracias a vosotros nuestra fe en Francia no se ha extinguido. Gracias a vosotros nuestra España será amada en Francia por ser suya también la victoria nuestra que nos ayudáis a conseguir. Hacemos votos porque vuestro gesto supremo logre la salvación de Francia.

A LOS HEROES FRANCÉSES DE NUESTRA LEGION EXTRANJERA LA FALANGE ESPAÑOLA AGRADECIDA.

¡DEBOUT LA FRANCE!
¡ARRIBA ESPAÑA!

En la hora del triunfo

La Reconquista Espiritual de Vizcaya

Conquistada Vizcaya por la suerte de las armas, surge ante Falange Española Tradicionalista de las JON-S, el arduo problema de incorporarla al nuevo Estado Español.

Hemos reducido el territorio vasco por el hierro y por el fuego; ya son de España las montañas inaccesibles de los cántabros con sus veneros de riqueza; y las refinadas capitales de Vizcaya, con sus Bancos y sus industrias, sus fábricas y sus talleres. Ya ha vuelto a circular sangre española por la red de sus caminos y carreteras; se han poblado los aires de los accents castellanos, y en los puertos y ensenadas han anclado naves mercantiles y navíos de guerra con la bandera española. La tierra vasca y sus maravillosas riquezas han vuelto a España, como tantas tierras y tesoros en la Historia: por derecho de conquista.

Pero la ocupación material del territorio, no es suficiente: se impone la conquista espiritual.

Por la violencia y por la fuerza los guerreros han abierto muchas veces en la Historia el camino a los civilizadores, y por la violencia y por la fuerza ha sido y será muchas veces necesario mantener la conquista en sus comienzos.

Cuando el error y el odio, la farsa y el engaño llegan al extremo que han alcanzado en Euzkadi, Falange estima que, en nombre de la Patria, es necesario, en primer término, hacer Justicia: Los nacionalistas vascos, los mercaderes separatistas y las Casas del Pueblo han perdido la partida y deben expiar: los jefes, con la cabeza; los mercaderes, con sus haciendas, y los que se alzaron en armas, con el trabajo y los tributos.

Pero restablecido el orden y en alto la Justicia, cuando el estruendo de las armas cese, es necesario hacer oír la voz de España en los últimos rincones de Vasconia. Y la voz de España ha de imponerse con una intensa propaganda de la verdad, para deshacer los engaños del separatismo: ha de hablarse con hechos y con palabras de nuestro nuevo y antiguo destino; ha de hablarse de unidad, de grandeza, de libertad, de Pan y de Justicia.

El separatismo vasco nació en Vizcaya, porque España había perdido su destino universal, su misión histórica, el fin de su raza, y ante la carencia de destino común, un mal español, Sabino Arana, alzó la bandera de un destino particular: la independencia de Vasconia. Hoy que España se lanza de nuevo, con vitalidad insospechada, por los caminos de la Historia y recaba su puesto a la cabeza de la civilización occidental, Sabino Arana y sus secuaces no tienen ya nada que hacer: su destino egoísta y artificial no tiene justificación posible.

El separatismo vasco encontró en Vizcaya un pueblo en su mayoría católico y profundamente apegado a sus antiguas tradiciones y se vistió con la capa de defensor del catolicismo y de las antiguas tradiciones. Ante un poder central laico que imponía la desecristianización de los vascos, sacerdotes separatistas predicaron la separación de la Madre Patria. Hoy que Falange Española incorpora a su movimiento "el sentido católico de gloriosa tradición y predominante en España", el nacionalismo vasco pierde uno de sus más firmes argumentos.

El separatismo en Euzkadi se alimentó con privilegios económicos, con pasiones inconfesables de traficantes, con ambiciones personales de medianías, con turbios manejos políticos, con reprochables alianzas marxistas. Reputado lícitos cualesquiera medios, fomentó el odio, echó mano de la mentira para cubrir la pobreza de su verdad. Hoy que España ¡y a qué precio! está liquidando errores y deshaciendo engaños; hoy que Falange predica "el espíritu de servicio y de sacrificio, el sentido ascético y militar de la vida", las pasiones inconfesables y los intereses egoístas, los turbios manejos y las reprochables alianzas han de desaparecer de las tierras vascongadas.

Para que los destinos particulares no retornen, impongamós la misión universal de nuestra cultura y nuestra historia. Y a este altísimo fin incorporemos la variedad riquísima de las regiones españolas, como en aquellos tiempos de esplendor, en que el vizcaino y el extremeño, el aragonés y el castellano, el andaluz y el gallego, se sentían, antes que nada, españoles, artífices de una Civilización y de un Imperio.

Si la generación actual de Euzkadi, viciada y corrompida por largos años de farsa y de odio, es capaz de regenerarse y caminar resueltamente cara al sol, es cuestión que esclarecerán los años venideros.

Mientras tanto contenida por la Justicia y sujeta por el hierro, verá con estupor cómo en las nuevas generaciones, de niños, guiadas por la Falange nacerá la luz y el calor de una España unida, grande y libre.

Contener a la generación actual, si no es capaz de regenerarse: educar a las generaciones venideras, porvenir de la Patria. He aquí la misión de la Falange.

J. A.

A los ingenuos de la C. N. T. les decimos que Negrín habla en su casa el ruso

T E O R I A

Diálogo sobre la esencia táctica del nacional sindicalismo

por ERTO

—¿No te parece que en resumen lo que el Movimiento Nacional-sindicalista imita de fuera, de Alemania e Italia, es sólo la vuelta sobre la esencia nacional misma, la atención a las razones de la sangre y al pulso de la Patria?

—Sí. El *genio* de nuestro pueblo es distinto al de esas dos grandes naciones. Es muy difícil que los españoles lleguen a dar la impresión unitaria de una masa como algo compacto y unificado; y, por otra parte, entre nosotros el cesarismo, para obtener la aprobación del pueblo, habría de ser pródigo en recato, huyendo de gestos teatrales. ¿No

crees tú que, a pesar de todo, nuestro porvenir se ofrece bastante halagüeño?

—Sí. Tenemos ya Caudillo. Tenemos masas entusiastas y fervorosas. Nuestros puntos nacional-sindicalistas, son la base programática del Estado. Sin embargo, es evidente que se presenta un problema de organización.

—Problema que ya hemos tratado otras veces. La Falange hasta el 18 de Julio estaba integrada por unos grupos minoritarios y ofensivos, que al llegar el estallido de la Revolución Nacional hubieron de convertirse en los cuadros de mando de una

gran masa, aún poco preparada. Estas minorías poseían la Fe y la Doctrina, y gracias a ellas pudo mantenerse el sentido revolucionario de la Falange, frente a todas las dificultades. Este problema subsiste, y ¿no crees tú, que solamente estas minorías podrán conservar el espíritu nacional-sindicalista y organizar el Estado?

—Estoy convencido. Es más: creo que nuestra Falange está concebida precisamente como minoría, como núcleo agresivo, como músculo tenso y nervioso para mover el cuerpo total del Estado. Una JON-S local es eso: debe ser el alma nacional de cada pueblo. Y lo mismo una Falange en la provincia. Y la Falange entera en la nación.

—Con la salvedad de que estas organizaciones no tienen el menor parecido con aquellos pequeños Estados de la Italia del Renacimiento, minúsculos e independientes. Ahora estas JON-S, estas minorías que forman nues-

tro Movimiento, se han de agrupar en torno a un Caudillo, realizando la concepción aristocrática—en su más puro sentido—de la Unidad de Mando. Mi memoria no es muy fiel, pero ¿no existen ejemplos de ello en nuestra Historia?

—Los hay numerosos. Así, el Cid seguido de una minoría castellana y apoyándose en ella para sus empresas; Roger de Flor, muerto en Constantinopla y vendido por una minoría que conquistó un Imperio; muchos se podrían citar. Ello contribuye a demostrar que es en la conservación de sólidas minorías—de inteligencia y de acción—donde ha de encontrarse el camino que ha de seguirse.

—Aún yo puedo darte otro ejemplo: el de la guerra de la Independencia, momento en que el Alzamiento contra los franceses se produce espontáneamente sobre la constitución de Juntas. Ese fué el modelo de las JON-S en 1931, y ahí residía su fuerza. Pero ¿de veras juzgas tú aplicables al momento actual esos ejemplos?

—Indudablemente. Como que si se consiguiera articularlo—lo

que no es muy difícil—, sería la nota más original de nuestro movimiento ante Europa, aparte de nuestro sindicalismo vertical. Sería, en definitiva, la verdadera adaptación a nuestro *genio*, nacional, de la moderna corriente totalitaria.

—¿Y ¿estimas que sería eficaz y a la altura del tiempo?

—No sólo lo creo así, sino que estoy convencido de que nuestro Movimiento Nacional-sindicalista cimentado sobre la totalidad de las masas nacionales influidas y dirigidas por unas minorías así dibujadas, minorías que a su vez se agruparan cerradas en torno al Caudillo, sería una agradable sorpresa para Europa, deseosa de encontrar la salida adecuada del callejón político y social en que se encuentra.

—¿Entonces...?

—Afirmo que esta concepción Nacional-sindicalista del Estado Nacional superaría en mucho a movimientos parecidos y resolvería de plano problemas aún no dilucidados en otras partes. Organizando así el Movimiento, permitiría al pueblo español marchar sin tropiezos en pos de la Patria, el Pan y la Justicia.

LENGUAJE DEL SEPARATISMO CONFESIONAL

¿No es sacrilego aprovechar una autoridad eclesiástica conquistada por un Dios remachado con clavos en dos palos para predicar a veintidós millones de españoles la política que deben seguir con el pueblo basko?

PADRE ARSUAGA, Jesuita, Redactor de «El Mensajero del Corazón de Jesús», en Lan-deya, 5-VI-37



DEPORTES

Boxeo

Sangchilli ha declarado que está dispuesto a poner su título en juego

Baltasar Sangchilli, campeón del mundo de los pesos gallos, a su llegada a París, de vuelta de los Estados Unidos, pasando por Méjico y Puerto Rico, y acompañado de Martínez de Alfara, Castellano y Ojerti, han visitado la redacción del diario parisino "L'Auto".

Después de firmar en el libro de oro el boxeador español ha hecho la siguiente declaración:

"Durante mi ausencia de un año, he intentado repetidas veces enfrentarme a Sixto Escobar y Lon Sallica.

"He efectuado el viaje a Puerto Rico por Sixto, pero éste siempre ha encontrado pretextos para no boxear conmigo.

"Estoy dispuesto a poner mi título en juego frente a Peter Kane o de Al Brown.

Por otra parte, estoy dispuesto a cruzar los guantes con cualquier peso gallo".

En cuanto a Alfara está en negociaciones para disputar un combate el próximo mes de agosto.

Nuevo éxito de Bostock

Ting Bostock, el joven crack británico de los pesos moscas, acaba de conquistar un nuevo éxito derrotando netamente a los puntos al belga Van der Bos.

Pierre Louis se enfrentará con Bostock

El 12 de julio, en el Circo de Invierno de París, el campeón de Francia de los pesos mosca Pierre Louis, será enfrentado a Ting Bostock. En el curso de este festival se asistirá a un acontecimiento extraordinario: la vuelta de Al Brown.

Peter Kane derrota a Petit Biquet

En un match donde su título europeo no se ponía en juego, Petit Biquet ha sido derrotado anoche en Earl's Court, por el campeón británico Peter Kane, por abandono al noveno round.

El belga, por otra parte, no ha quedado mal, pues ha hecho un combate muy valeroso y muy igualado durante los ocho rounds en que resistió al inglés, pues tuvo que abandonar en el penúltimo round a causa de los potentes golpes del inglés.

En el primer round Peter Kane desencadena el ataque con violentos golpes directos de izquierda que desconciertan al belga.

Este, después de replegarse en la defensiva, ataca a su vez en el segundo y tercer round, durante los cuales coloca a Kane

varios crochets de izquierda a la mandíbula.

En el cuarto round Petit Biquet lleva la ventaja, pero bien pronto Kane empieza a martillar el rostro del campeón de Europa, que comienza a sangrar abundantemente de la nariz.

Durante el quinto y sexto round, los dos hombres cubiertos de sangre hacen round nulo.

En los séptimo y octavo round Kane marca una neta ventaja, colocando a Petit Biquet una serie de directos al rostro.

A poco de empezar el noveno round, el belga abandona y se declara vencedor a Peter Kane por abandono.

Fútbol

Un match para la copa del mundo

La Federación Holandesa ha propuesto a la Luxemburguesa

que el match Holanda-Luxemburgo, puntuable para la Copa del Mundo, se juegue el 28 de noviembre en Amsterdam.

Atletismo

Hein lanza el martillo a 54'25 metros

En Alemania, se han conseguido performances muy notables en atletismo.

En Munich, Borchmeyer ha vencido en el sprint, haciendo los 100 metros en 10 segundos 6/10 y los 200 metros en 21 segundos 8/10.

En la misma reunión el campeón Hein, lanzó el martillo a la distancia de 54'25 metros.

En Kassel, Kumpmann ha corrido los 100 metros vallas en 14 segundos 8/10, y Limitroff, los 400 metros en 48 segundos.

Legión Nacional de Flechas

Servicios de guardia y vigilancia durante la presente semana:

Durante la presente semana estos servicios correrán a cargo de la Centuria de Castilla, y se distribuirán en la forma siguiente:

Servicio de Vigilancia:

Lunes, Martes y Miércoles: 3.^ª Falange.

Jueves, Viernes y Sábado: 1.^ª Falange.

Servicio de Guardia:

Lunes, Martes y Miércoles: Segundo pelotón de la 2.^ª Falange.

Jueves, Viernes y Sábado: Primer pelotón de la 2.^ª Falange.

A los flechas y cadetes no encuadrados

Se ordena a todos los flechas

y cadetes que no se hallen encuadrados en alguna de las actuales Centurias, se presenten en sus respectivos Cuarteles a efectuar dicho encuadramiento, ya que si no lo hicieren en el plazo de tres días, serán expulsados de la Organización.

Los cadetes deberán presentarse en el cuartel de la calle de los Doctrinos y los flechas en el de la calle de Leopoldo Cano.

Se pone en conocimiento de todos los flechas que tengan adquirida la tarjeta especial para las "Piscinas Samoa", que no podrán disfrutar del acceso a las mismas, desde el día 15 del actual, si no va autorizada con el sello de esta "Legión de Flechas", por lo que es indispensable pasen por la Delegación de Servicios del Cuartel, Leopoldo Cano, 26, los días 13 y 14 del actual.

AVISO IMPORTANTE

Para evitar la aglomeración de público los sábados Se anuncia que los martes también se regala el paquete de cien gramos comprando un kilo en 350 y medio kilo en 175 Nuestro Café MALTA es de resultado igual o mejor al del café

Despacho: MONTERO CALVO, 38 y 40 (Junto al sastre Ortega). Portada verde. [ARRIBA ESPAÑA]

POMPAS FUNEBRES CASA GALINDO

Macías Picavea, 34 y 36 - Teléfono 1326 - Valladolid Servicio permanente Traslados muy económicos a cualquier sitio de España y extranjero Seriedad, rapidez y economía en los servicios

Cocheras: Cadenas de San Gregorio, núm. 6

Natación

Pequeños consejos

por Jonny Weismuller

La mayoría de los competidores jóvenes preguntan si se debe hacer el sprint al comienzo, al mediar o al final de la carrera. Mi teoría es que el mejor método para participar en una competencia sería no hacer sprint, en realidad, en ningún momento, sino adoptar el tren que uno sea capaz de mantener durante toda la distancia a recorrer y no variar nada.

No quiere decir esto que usted nade con la mayor energía y fuerza, porque eso destruye el alojamiento, el relajamiento. Nadará, en cambio, lo más rápido posible; pero siempre dentro del límite de sus fuerzas, pues ésta es la única manera de ejecutar el crawl en forma eficiente. De este modo, si usted necesita un poco de fuerza extra en el esfuerzo final de la carrera puede recurrir a esa reserva.

Comúnmente soy lento para salir, aunque no tanto como para llamar la atención. Mi entrenador decía que mi despliegue, o sea los movimientos que se ejecutan cuando se oye la señal de partida, no es rápido. Pero mientras mis adversarios están impacientes por salir, no preocupándose por la forma en que efectuarán la zambullida, y no tomando, por consiguiente, el tiempo necesario para encogerse completamente para el salto, yo tomo en cambio todo el tiempo que necesito. Y es porque he aprendido que lo importante no es entrar en el agua como venga, sino "entrar en ella correctamente".

Mi salida, en resumen, me lleva mucho más lejos y consigo más flotabilidad y más fuerza luego de dar el salto, resultando que cuando termina el proceso de la salida he alcanzado o pasado a mis rivales, que salen más pronto, pero en forma menos eficaz.

Ciertamente salgo en forma distinta a todos los nadadores. Llevo el cuerpo completamente extendido, los brazos estirados al frente, las piernas estiradas hacia atrás, imitando una flecha. Mi cabeza va en un nivel inferior a mis brazos, y en ese momento estoy mirando al agua con los ojos abiertos. Una pierna va mucho más levantada que la otra.

Cuando toco el agua llevo mis brazos hacia abajo con un fuerte envite, y al mismo tiempo, esa pierna que iba levantada la bajo, produciendo un fuerte chasquido. Yo miro el agua con atención para cuidar de efectuar el golpe de los brazos y de la pierna en

el preciso momento de mi entrada en el agua. Este golpe de los brazos y de la pierna son los que me proporcionan una salida muy semera, y siendo así, estoy listo para comenzar a nadar antes que mis rivales.

Cuando se están nadando 100 metros, no hay que "agarrar" la pared con la mano derecha, pues esto entorpece su velocidad. No se necesita de la pared para dar vuelta, pues la velocidad que uno lleva lo hará girar.

Cuando se llega a la pared, el brazo derecho comienza inmediatamente a dar vuelta, y el nadador roza la pared tan sólo con la punta de los dedos y con el costado de la mano y del antebrazo.

Cuando usted llegue al final de la piscina y toque la pared con la punta de los dedos de la mano derecha, gire su cara sobre el lado izquierdo y llévela bien abajo dentro del agua. No hay que tocar la pared de la piscina con la mano izquierda, sino que ésta haya que usarla como un remo en el agua, para ayudar al cuerpo a girar sobre ese costado izquierdo.

Húndase entonces en el agua, y efectúe la patada, y, conforme da el tiron, vaya hacia arriba hasta que toque la superficie para comenzar la acción del brazo.

En una carrera de 100 metros una vuelta efectuada correctamente es, sin duda, más importante que en una prueba de mayor distancia. El descanso que se ganaría en una vuelta más lenta puede tener valor en una carrera más larga, pero en las de 100 metros la resistencia no cuenta, y es importante, en cambio, poner toda la energía necesaria para efectuar una vuelta eficaz.

Cristal, Loza Porcelana, Bisutería, Hules, Plumeros, Juguetes, Artículos para Regalos

Justo Muñoz

Fuente Dorada, 16 y 17 VALLADOLID

Secciones de 0,95 y UN DURO

Gran Pescadería de Dionisia

Pescados frescos del CANTABRICO

Mercado del Val, caseta n.º 2 TELÉFONO 1359

MILICIAS

Cuadros campesinos

¡Señor Falange...

En un atardecer nada amigo, temblaba hasta la voz, seguíamos nuestra peregrinación nacional-sindicalista cuatro triunfos de baraja. Buscando todos el rincón, porque el "Rácano" demasiado fresco, quedó los cristales en un recodo, íbamos contando las impresiones del último pueblo, mientras tratábamos de meter hasta las orejas bajo el cuello de los capotes. En la carretera y ya entre dos luces apreciábamos un gran carruaje que la cruzaba. Un mundo camina en él. Un pequeño mono, hambriento quizás, hace filigranas en todas direcciones, sin duda con el afán de calentar, al mismo tiempo que olvida el hambre; una cabra que mira imposible hacia fuera y dos perros, más un hombre de cara gitana, un rapazuelo de unos trece, una monera de unos dieciocho y una mujer seguramente esposa del primero y madre de los segundos. Al ver el señor de los bigotes que nuestro B. 14 portaba la bandera rojinegra, se adelanta y dice:

—Señor Falange, ¿para dónde caminan?

—Para el pueblo X... —contestamos.

—Oh, muy bien!, mucho mejor. Dios hoy me favorece si ustedes quieren. Yo también voy a ese pueblo a dar función. La mitad de lo que saco todas las noches lo deposito ante el Alcalde y Jefe de Falange para el Ejército. Hoy podemos hacer una cosa. Ustedes hacen su labor primero, procurando hablar en el mismo lugar donde yo trabajé y así ya tenemos la gente dispuesta. En agradecimiento hablaré yo cuando ustedes, de Falange, que yo también entiendo. Estuve en uno de los principales circos del mundo, pero, así es la vida, la Compañía vino a pique y casi naufragamos todos. Yo sé lo que es pasar calamidades y lo que es ser patriota, si señores, hay que hacer Patria y predicar duro y fuerte. Mire, señor Falange, si yo tuviera facultades como ustedes para hablar, vamos; que no iban a sudar muchos tinta!

—Tiene usted razón.
—¿Cómo, razón? Más que un santo. Pero, ¿no es una vergüenza que después de haberse lanzado todos ustedes, lo mejor de la juventud, si señor, lo mejor, a morir por salvar la Patria, haya todavía gentes que pueden, la verdad, los que más pueden, que se nieguen a dar veinte céntimos por una entrada siendo diez para el Ejército y Milicias? Y eso es, señor Falange, es que no le importa más que su dinero, que no le interesa más que su interés, que no le mueve más que su egoísmo.

Contra esos duro y duro. Antes les aplaudían a ustedes a todas horas, hoy de vez en cuando y porque no digan. ¡Qué equivocados estaban, señor Falange!

—¿Cómo no? Por estos pueblos y caminos se aprende mucho. Para conocer la vida vivir-

la de artista en medio de su salsa. ¿Les parece a ustedes bien lo que me pasó en ese pueblecito de al lado? Un cacique, esto es una plaga, de primera en primera, que cinco minutos antes de empezar a trabajar avisa al Alcalde que suspenda el acto, porque el no cree en mi documentación y como él no cree no puedo actuar, de lo contrario daría cuenta denunciando al Alcalde. Le digo la verdad, señor Falange, hay que tragar porque hay que tragar, porque estamos en guerra y eso es lo primero, pero, cuando esta termine ¡por la sombra de mi madre! que Franco los meterá en cintura y le digo más que el tal cacique era de la cáscara amarga.

—Ha pasado algo de eso, pero todo se arreglará. Bueno, si van a ese pueblo, hasta luego, allá nos veremos. Nos adelantamos a ver si celebramos un acto y constituimos un Sindicato.

—Preparen de mi parte al Alcalde y a ver si esta noche tenemos éxito, que cuanto mayor sea, más tocará a la Patria.

El "Récano" al ponerse en marcha mete más ruido que de costumbre, le da lástima las penas de aquel artista. La Bohemia de Henri Murger se nos viene a la mente, no tan agradable como en la novela al calor del brasero se nos figura.

Llegamos, organizamos el acto y el pueblo acude en masa. Un Sindicato Nacional-sindicalista más. Al terminar llega el hombre del carruaje. Sus primeras palabras son estas:

—¡Oh, señor Falange! si el

éxito que ustedes han tenido lo tuviera yo

Por fin no se le arregló mal aquella noche, tuvieron una entrada regular, debida según decía a nuestra mediación ante el Jefe de Falange. Aquella noche ingresó 42'50, el cincuenta por ciento en favor del Ejército y Falange. Al día siguiente cuando nos cruzamos en otra carretera ¡se cruzan en tantas carreteras los seres errantes de la vida! nos para, lleno de gozo con estas palabras:

—Señor Falange, yo les prometo que en cuantas partes trabaje seré un propagandista de su doctrina. Pero que vayan sabiendo los que no saben que es sacrificio que si los pobres trabajadores damos con gusto a la Patria cuanto tenemos, no tardará en llegar el día de la paz en que se le exija a los traidores por las bravas lo que hoy están regateando y negando por las buenas.

—A esos pronto les llegará aunque hay muchos que se rían de nuestra juventud para sus adentros. Bueno, señor Artista, a su disposición y hasta que nos encontremos por el mundo otra vez. ¡Arriba España!

—Hasta entonces, señor Falange, ¡Arriba España!

¡Arriba! pobre ser anónimo de la España dolorida que lloras en silencio injusticias por esos caminos de la Patria. Alégrate que tus penalidades y sacrificios tendrán su recompensa en la España que amanece porque muy pronto será cierto que cuando el Sol sale, sale para todos.

P. Guirol

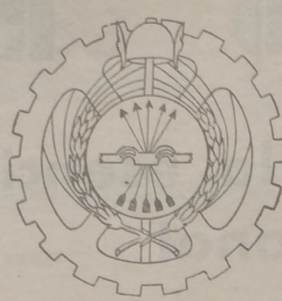
El papel de espectador ante la guerra y la producción

Al pasar por una calle céntrica he oído estas palabras que me hacen reflexionar: "A mí me gusta siempre ser espectador y si alguna vez dejo este papel, es por la absoluta seguridad de ganancia en el cambio". No sé a qué pudieran referirse estos dos hombres vestidos impecablemente y acusando a primera vista un aire de elegancia que engarzaba una juventud de trato esmerado, rayana en los 25 a 30 años.

¿Hablarían de guerra? ¿Hablarían de algún caso amoroso? ¿Hablarían de producción? ¡Quién sabe! Ahora que solamente puede admitirse el papel de espectador (muchos doctores no lo admiten) en tramas tenorioscas, que tampoco en estos

tiempos de alarma faltan. Ante estos casos donjuanescos cabe la calculada frialdad, la premeditada indiferencia, el papel nada comprometido y bastante divertido de espectador.

¿Cabe ante la guerra? No. En la gran lucha donde se ventila el honor y la dignidad, el ser o el no ser de España, donde todos los buenos españoles son actores y representan en el escenario de la Patria la tragedia más grandiosa que vieron los siglos, no hay lugar para espectadores, aunque algunos creen que tienen un indiscutible derecho a poner su patriotismo en primera línea,



DEL

sabiendo, como sabemos, que muchos de esos son "patriotas zarzueleros", en frase de José Antonio.

Ayer nos comprobaba un judío vallisoletano (también en alguno que otro judío en Valladolid) que en las suscripciones impera bastante más el hipócrita afán de figurar que el santo afán de contribuir al resurgimiento de la Patria. El sujeto de marras decía: "Yo he dado para esta milicia, para la otra, para el Ejército, para el aeroplano, para el acorazado y todavía no he venido en el periódico. Desde ahora me cierro en banda y a ver qué pasa". Otro espectador que se acomoda.

Y el héroe anónimo, y el legionario desconocido y el falangista incógnito ¿en qué prensa, en qué periódico han venido? En ninguno, pero como españoles de sangre pura y joven morirían de vergüenza antes de ser espectadores ante la magna contienda.

¿Hablarían, pues, de producción? Un espectador ante la producción de la España Nacional-sindicalista tampoco tiene asiento. El espectador ante la producción es una de estas dos cosas, o intermediario o parásito, especies zoológicas que carecen de apartado en la nueva fauna. La indiferencia de la expectación encarnada en la consigna liberal "Dejad hacer, dejad pasar, que el mundo marcha por sí solo", en las horas de reconquista sabe a emboscada, es cobardía, suena a traición.

Pesad otra vez vuestras palabras, elegantes Petronios de tertulias de estrategia y sabed que si el estado de indiferencia es un problema muy discutido en Filosofía Moral, el estado de expectación ni ante la guerra, ni ante la producción puede admitirse entre españoles en Filosofía de guerra, de una guerra que viene a dar la puntilla a las frías indiferencias, a las bajas claudicaciones y a los mercenarios espectadores.

Por la Patria, el Pan y la Justicia.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Temprano

PILAS DE LINTERNA
BATTANER
General Mo'la, núm. 6

PURA
PERIODICOS Y REVISTAS

Puesto: Plaza Mayor-Valladolid

TRABAJO



Espíritu de la Obra del Hogar Nacional-Sindicalista

No asegura a sus asociados ninguna ventaja inmediata.

El trabajador inscrito estará en camino de lograr, en el momento que la suerte señale, un hogar alegre para los suyos; además, habrá garantizado, en mayor medida, que su hermano disfrute igual bien

A cambio de los sacrificios con que se nutre, la Obra del Hogar Nacional-Sindicalista ofrece una seguridad: la salud y la fuerza del pueblo trabajador

Y la certeza, de que en la fuerza y salud del Pueblo está en el mejor aumento de la Comunidad nacional

REVOLUCION

Revolución. Esta palabra, tiene la propiedad de amedrentar a todo individuo de espíritu mezquino, sin más ideal que "vivir su vida", como ahora se dice. Pero "vivir su vida", no es otra cosa que, comer a dos carrillos, vivir en casa comfortable, divertirse, etcétera, y cuando a estos seres se les habla de revolución, de sacrificio, de hermandad por una muchedumbre de trabajadores que sufren y tienen hambre de Patria, Pan y Justicia, y en último término de Imperio, no tienen más frase que ésta: "Yo lo que digo, es que nos dejen vivir en paz", como si la paz fuese descanso; es tiempo difícil. La paz no es otra cosa que recuperación de energías se recuperan con trabajo, sacrificio, y no precisamente de un plato único y suscripciones, no, sino de sacrificio a secas. Estos seres no saben que no hay paz absoluta, sino que después de la guerra es cuando hay paz, y sin guerra no existe paz. El nacional-sindicalista, que toma la vida militar y ascéticamente, sabe que la vida es continua lucha en todos los órdenes de su existencia; no desea la paz perpetua, esto se queda para la Sociedad de Naciones.

Para la mayoría de las gentes acomodadas, la revolución es sinónimo de caos, injusticia, indisciplina, etcétera; pero para nosotros, los nacional-sindicalistas, esa palabra no tiene más que este significado: cambio de las instituciones políticas y económicas y económicas de una nación. De este cambio saldrá "un orden nuevo", y para implantarlo tenemos que recurrir a todo, incluso a la santa rebeldía que se anuncia en el punto 26 de nuestro movimiento nacional-sindicalista.

Para el que vive de una manera infrahumana, habitando en tugurios infectos, con hambre, sin ropa con que cubrir su cuerpo débil de una manera decorosa, a ese no le asusta la revolución, y lo que le rebela y rebelará siempre, es ese hambre de siglos que lleva acuestas, mientras unos pocos viven de una manera regalada, pudiendo todos vivir bien y en la abundancia.

Si a estas masas no se las satisface con la Revolución Nacional (con el Nacional-Sindicalismo la Justicia social no ha lugar, puesto que nadie es explotado en sus sindicatos verticales) en un tiempo más o menos lejano, esa justicia a que tienen derecho, se puede convertir en un

fondo de rencor, y arastrarnos a todos a una nueva invasión de los bárbaros que posiblemente no podríamos contener.

Queremos en nuestras entrañas los hombres revolucionarios con temple de acero, que les haga de la calle, y que sientan en sus entrañas un amor intenso a la Patria, para poder romper las dos losas de que habló José Antonio, y cambiar a esta España chata y fea, en una guapa y elegante, que sepa llevarnos, por arriba, a los destinos Universales que tiene asignada, y por abajo, a una Justicia social, llena de amor, para poder entonces caminar por las rutas del Imperio, término de la perfección humana a que España puede llegar, como llegó, al parir y educar a más de 40 naciones, y señalar el camino de la civilización apartándolas del caos en que estaban sumidas a otras.

¡Hombres de acción de toda España!, la Falange os requiere para la tarea impar de la Revolución Nacional-Sindicalista.

José M.º Bartolomé

Biblioteca

Nacional-Sindicalista

Durante la pasada semana se han recibido en la Biblioteca Nacional-Sindicalista los siguientes donativos:

Doña Encarnación Villa, 4 libros.

D. Demófilo Pons, dos obras suyas.

D. León Santana, 12 libros (por segunda vez).

En metálico

Doña Luisa María Moneo, 10 pesetas.

Por la Patria, el Pan y la Justicia

VEGA Y MORENO

Sastrería Militar y Paisano

Santiago, 2, piso 1.º VALLADOLID

guiones

Quien hace estaña con la sangre de mártires su fin está en el caldoso.

La lucha de clases, dogma lanzado por la tormenta de Oriente como "conditio sine qua non", para llegar al pseudoparaiso soviético vuelve a su procedencia dejando en Occidente rastros de infierno.

Mano que está pronta a aplaudir y lengua que está pronta a adular no pueden ser menos que miembros de cuerpo esclavo.

En el calendario de los pueblos

zánganos es la única que llena el número de cada día.

Solo pueden sonreír los pueblos que saben trabajar.

Cuando los pueblos despiertan a la justicia tienen razón para temblar los responsables de su letargo.

En la esfera económica de la vida, la propiedad privada es el centro, pero con función equidistante del interés patrio. No tenéis más que trasladarlo si queréis descentrar toda la vida.

Luchamos contra el materialismo. Contra el materialismo marxista, y contra el que se distraza de antimarxismo. Porque somos españoles

Lámparas **METAL**
DESDE DOS PESETAS SESENTA CENTIMOS UNA
HIJOS DE MOLINER

Fuente Dorada, 10-13

Valladolid

Oportunidad

Los grandes Estados lo han sido porque han aprovechado la oportunidad que para lograrlo se les ha presentado.

En España, en la España contemporánea, ninguna de las oportunidades que hasta hoy se presentaron fué aprovechada con verdadero espíritu español y esta es la razón de que ahora estemos viendo la convulsión más terrible que ha registrado la Historia.

España, como ha dicho magistralmente nuestro Capitán, nuestro José Antonio, necesita una revolución que la haga mejor, que de realidad a una verdadera justicia social que proporcione a todos la íntima satisfacción y el justo orgullo de llamarse españoles.

Cuando el 14 de abril se instauró la República en nuestra Patria, la juventud española en gran parte creyó que había sonado en el reloj de España la hora de realizar la revolución que diera a todos los españoles la Patria, el Pan y la Justicia.

Desgraciadamente no fué así. Los hombres que encarnaron aquella hora histórica, llegaron al Poder más que por conquista por cesión de un pueblo que comprendía exactamente que el anterior régimen por consumo se moría. Aquellos políticos, una vez asentados en las poltronas de los ministerios, se dedicaron a escalar puestos, colocar amigos, chupar de la ubre del presupuesto, y se olvidaron totalmente del pueblo que decían iban a redimir, defraudando así las esperanzas que en ellos tenía puestas, y que había llegado a pensar que con el advenimiento de aquellos hombres al Poder llegarían también la redención y la decencia españolas.

Llega después otra gran oportunidad española.

El veneno marxista, vertido a espita abierta, hace su efecto y surge, cruel y terrible, la revolución de octubre de 1934, que fué sofocada por el Ejército en plazo de días.

Después de venciada esta revolución se señalaba precisa la hora de la oportunidad y la enseñanza que aquella revolución había de reportar a España. Pero tampoco se aprovechó. En vez de hacer caer tajante, implacable sobre los principales culpables de aquella tragedia, la espada de la

justicia, atrayéndose para España a los engañosos, se fusiló a dos pobres diablos y se dejó en libertad a los que vendidos a Rusia, podían seguir su peligrosa siembra.

La juventud nacional, fué dolorosamente defraudada y una vez más esta juventud sintió dentro de su corazón los dolores amargos de la Patria y repitió con insistencia: No es esto, no es esto; pero no se la atendió en sus justas quejas.

A partir de esta fecha los jóvenes se dan cuenta perfecta de que sólo una guerra—crisis para purificar los vicios políticos que hasta aquí hemos padecido—puede ser lo que salve definitivamente a España y la devuelva su cauce primitivo de imperio y de grandeza, que nunca debió abandonar.

Y en esta guerra estamos. En ella, la juventud que clama por el Nacional-Sindicalismo, en hermandad santa con el Ejército, está conquistando palmo a palmo las tierras de España; pero las está conquistando para el Nacional-Sindicalismo que ella y el Generalísimo quieren que sea realidad en el nuevo Estado, no para que sigan levantando su cabeza cargada de pecados, los políticos de las horas viejas de España, pues si éstos llegaran a imponerse harían que una vez más se perdiera la oportunidad—acaso la última que se presenta—de lograr para los españoles la Patria, el Pan y la Justicia.

En la hora de señalar los cauces porque ha de discurrir el nuevo Estado, no se puede despreciar a la juventud y así lo ha entendido con visión clara el General Franco al señalar para aquél los puntos programáticos que las juventudes nacional-sindicalistas hicieron; y si ellas los confeccionaron, los sellaron también con su sangre, yendo con alegría a la muerte por aquellos 26 puntos, ¿qué extraño es que sean ellas las que le den realidad?

Y esto lo harán porque nadie como ellas sabe, por ser jóvenes los muertos, lo que pesa una herencia de sangre y la responsabilidad que representa el desperdiciar una sola gota.

¡ARRIBA ESPAÑA!
C. A.

La Falange es católica

La hermandad de la ciudad al campo

... e incansable la Falange emprende animosa el camino áspero y duro hacia la aldea.

Y en este sendero arisco e ingrato, la mujer nacional-sindicalista tiene un puesto. Puesto de honor ya que su presencia no sólo aliviará las fatigas de la labradora y cuidará de los niños, sino que, además, con su sonrisa, alegrará el hogar, donde la felicidad fué vencida al encontrarse frente al trabajo agotador y la miseria tenaz.

Por esto se llama trabajo de alegría aquel que consiguen nuestras camaradas al impregnar con su risa todos los rincones de los hogares, mudos testigos de un silencio hosco que, a veces, veían turbada la abrumadora monotonía de unas horas muertas por el llanto de un niño falto de cuidados maternales. Y como nuestra doctrina es decisión, rectitud y presteza en cumplir los puntos de ella misma, la Falange ordena a la mujer de la ciudad que acuda al campo, y ésta no se hace repetir la orden. Despreciando el confort en que vive, se decide valerosa, sin desmayarse ante ningún obstáculo, por el camino que la trazan, y no es la disciplina la que le hace ir. No. Es su entusiasmo incommensurable. Es saber ser digna del nombre que lleva. Es el conocer que está cumpliendo lo que la Falange dijo. "El campo no quedará desatendido."

¿Qué tarea le espera allí? Mucha y muy variada. Desde el trabajo del campo, el de la granja, la limpieza del hogar, el cuidado de los niños, la cultura que debe infiltrar en las mentes aldeanas, huérfanas de conocimiento alguno, la enseñanza religiosa. Todo debe velar, a todo debe atender, con esmerada atención, con cuidado sumo.

Porque es indignante pensar cómo vivió el campesino. ¿Vivió? No es vivir el agonizar durante toda una vida. Que no pretendan distraer su miseria con aquella frase anticristiana y antihumana... "En su ignorancia nada desean; con lo que tienen se contentan; es, por lo tanto, mejor dejarles dormir en su ignorancia que despertarlos con promesas que no se han de cum-

plir". Yo esto lo he oído, como lo han oído todos los españoles. Y lo oían sin inmutarse. Porque la costumbre hizo que se familiarizaran de tal modo con su vida, que ya les parecía lógico y natural que así siguiera. Y en esta frase no sé qué detestar más: si la inercia de quien les abandona o el salvaje egoísmo del marxismo, que engaña con quimeras para alcanzar sus monstruosos fines, a los pobres campesinos, que regaban con su sudor y su sangre los fértiles campos de España. Campos que enriquecen las arcas doradas de la ciudad que, tras de recibir la espiga, el vino, la aceituna, los frutos—fuentes de riqueza inagotable—convertidos en oro, volvía la espalda a los sufrimientos, las epidemias, la incultura que minaban los cuerpos que en la tierra se doblegaban bajo el cansancio.

Y el hogar quedaba desatendido. La mujer acudía, con el hombre, al campo, para prestarle la ayuda de sus brazos enfermos. Y el sol implacable convertía en vieja a una generación nueva. Y el frío—implacable también—mataba al prematuro anciano con su inclemencia.

¿Qué hijos habían de nacer? Hijos débiles. ¿Qué alimentación recibirían? Insuficiente. ¿Qué cultura? Analfabetismo. ¿Qué enseñanza religiosa? Desconocimiento.

No será así dentro de breves años. Mezcladas, sin distinción de clases, que el Nacional-sindicalismo no conoce, las falangistas repartirán por España entera los conocimientos que exigimos a la mujer.

Primero principalísimo. La Religión. Enténdanme esto bien aquellas que en su envidia pretenden tachar a la Falange de no católica. "A la Aurora eleva tu corazón a Dios y pide un nuevo día para la Patria." Este primer punto de la mujer nos dice que la falangista a Dios enviará su primera palabra, y que ésta será para pedirle el esplendoroso renacer que ansiamos para España, Dios, Imperio, Religión. Verdadera esencia de ella misma... "Deseo que desde la más tierna infancia, la mujer falangista aprenda a rezar." Son palabras de Pi-

lar. Esto es aprender a rezar. Saber y sentir lo que se reza. No acudir a cien prácticas religiosas y creer que con ello conquistan el cielo. Ir a la iglesia a adorar a Dios, no para dejarse ver. Religiosidad que no se pueda contaminar con frivolidades disipadoras y peligrosas; religiosidad que no crea necesaria ponerse la máscara de una fingida seriedad absurda y estúpida. Religiosidad sana, religiosidad alegre, de la que fué un vivo ejemplo nuestra gran Santa Teresa.

La mujer de Falange enseñará esto en aquellas aldeas perdidas en la inmensidad de una llanura castellana.

Iniciando a los niños que a su cuidado crecerán. Y el párroco, al dirigirse a ellos, encontrará aptos para la captación de su explicación a aquellos cerebros, antes tan cerrados que imposibilitaban toda labor productiva. Porque la parroquia ha de ser atendida por el Estado, que la sabe depositaria de los tesoros espirituales de la religión católica, en la que el español debe vivir si pretende ser grande.

Y el niño conocerá la religión de Cristo, no vivirá en una ignorancia, que es fuente, en muchos casos, de inmoralidades que sorprenden y entristecen de todo lo que pudiera contaminar. Y el niño conocerá los 26 puntos de Falange, que son hermandad entre los hijos y entre las clases de España. Y sabrá el pasado glorioso de nuestra Patria, que reclama de nuevo para sí el puesto que perdió en una decadencia que logremos borrar para siempre.

Y el niño escribirá y leerá con soltura, adquiriendo un civismo que alejará de sí el cerrillismo que hasta hoy fué su más fiel compañero.

Y el niño será fuerte. Será fuerte porque los ejercicios físicos fortalecerán sus miembros; y "un pueblo sano, es un pueblo poderoso".

En equipos, y alternándose, las muchachas acudirán al campo, para aliviarlo de las fatigas en que vivió cuando la ciudad, frívola, egoísta e inútil, exprimía, con sus tenazas inflexibles, la entraña de la tierra que la sustentaba.

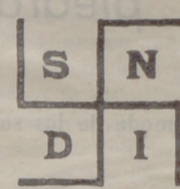
Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N-S.

Mujeres Nacional-Sindicalistas

En la Falange: Nuestro César, José Antonio, nuestros caídos Matías Montero, Luis Collazo y todos los que dieron su vida por nuestra fe cuando nadie creía en la Falange. Nuestros colores, el rojo y negro de los sindicalistas. Nuestros camaradas, los de las Banderas de Castilla, y de Marruecos, y de Navarra, los de Alcubierre, los de Oviedo, los de las centurias de Zamacoia y Mora y Figueroa, los del Alcázar de Toledo, los del Alto de León.

El Imperio el de España. Una, Grande y Libre por nuestra revolución. Nuestra tarea, darle a los españoles la Patria, el Pan y la Justicia. Nuestro Caudillo, Franco. Presentes en nuestro afán, los muertos. Y nuestro corazón en plegaria hacia Dios. Porque "Si el Señor no edifica la casa en vano se cansan los que la construyen. Si el Señor no guarda la ciudad, en vano se cansan los que la guardan".

Sociedad Navarra de Industrias



C. A. PAMPLONA

SUPERFOSFATOS marca CORONA



Acido Sulfúrico concentrado

Fábricas en Lodosa (Navarra)

Agente de ventas para esta zona:

Francisco Pisonero Mañueco

Núñez de Arce, 15 - Teléfono 1064 - VALLADOLID



si quiere tener hora fija, arregle su reloj en Relojería Zurro composuras garantizadas

Teresa Gil, núm. 4

Géneros de punto - Medias y calcetines CAMISERIA

Casa Casas Y Almacenes Casas
Guarnicioneros, número 1 Libertad, núms. 13, 15 y 17 (esquina a Ochoavo) (antigua camisería "El Sur")

MUEBLES Casa Pinedo

(Fundada en 1885)

El mayor surtido de toda clase de muebles a los mejores precios

Acera de Recoletos' 13 VALLADOLID

BAR SOL

RESTAURANT ECONOMICO Reformado recientemente

Tarjetas de abono a 16 cubiertos, 50 pias.

Eustaquio Domínguez

Santiago, n.º 61 y Miguel Iscar, 1 Telfs. 1943 y 1123 - VALLADOLID

DROGUERIA C. Enciso

En esta Casa encontrarán toda clase de artículos de droguería, ceras, chauches, perfumería, etc. PRECIOS ECONOMICOS

Duque de la Victoria, 26 (Entrada: Santa María, 29)

Eusebio Alcalde, S. L.

Manufacturas de confecciones para caballero y niño La más antigua de Castilla y una de las más importantes de España

Lencería, 3 al 11 - Teléf. 1227 Valladolid

Almacenes "LAS ALDABAS"

TEJIDOS - CONFECCIONES - GENEROS DE PUNTO - COLCHAS - ALFOMBRAS TAPICES - DAMASCOS, ETC.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA

RECAUDACIÓN DE SEMESTRE SIN INTERESES DE DEMORA

Se pone en conocimiento de los prestatarios del Banco Hipotecario de España, que el semestre vencido en 30 de JUNIO próximo pasado, podrá satisfacerse, sin intereses de demora, hasta el día 31 del presente mes.

Los ingresos correspondientes podrán hacerse en las **Sucursales del Banco de España situadas en la zona ocupada por el EJERCITO NACIONAL.**

Valladolid, 5 de Julio de 1937.

OFICINAS: Valladolid - Claudio Moyano, núms. 1 y 3 SAN SEBASTIAN - Peñaflores, núm. 10

Cuando visite Valladolid... HOSPEDESE en el

Hotel Fernando-Isabel

de primer orden - Calefacción - Baños, Agua corriente y teléfono en todas las habitaciones, muchas de ellas con sala de baño privado

RESTAURANT A LA CARTA -- TELEFONO 2229

Los Espárragos de

Granja Conchita

sólo se venden en Castelar, 16

Compre en esta Casa toda clase de confecciones para caballero y niños y encontrará gran economía

Especialidad en uniformes para Falangistas y Flechas

PRECIO FIJO López Gómez, 2 Sucursal: Teresa Gil, 42

El Triunfo

(MARCA REGISTRADA)

Hotel Restaurant Castilla

Recientemente reformado - Tel. 2384 - Valladolid

Los mejores aceites ULTRAMARINOS

Lorenzo García

Gamazo, 14 - Telf. 2810 VALLADOLID

Pida V.

en Ultramarinos y Droguerías

Jabón RULA

ES EL MEJOR

Fabricante: JUAN MATEOS - Teléfono 1717 - Valladolid

EMILIO MOLINA - Valladolid

ALMACÉN DE COLONIALES Y VINOS

Plaza Mayor, 46 Teléfono 2839

Bazares Gabino Sánchez

LOZA - CRISTAL - UTENSILIOS DE COCINA APARATOS DE LUZ - HULES - BANDEJAS ARTICULOS PARA REGALOS

Teresa Gil, 18 PRECIOS BARATÍSIMOS Constitución, 11

"LA ESPERANZA"

MOSAICOS CEMENTOS TUBERIAS CAL HIDRAULICA

VICENTE CALABAZA - Alonso Pesquera, núm. 11 TELEFONO 1880

CONCESIONARIO PROVINCIAL



AUTOMÓVILES Y CAMIONES

GARAGE.—Naves y Cabinas de gran capacidad. Servicios de aire, lavado y engrase, sistema moderno.

TALLERES de reparación modernos y especializados para FORD, Doctrinos, núm. 2.—Teléfono 17-56.

Accesorios — Lubrificantes — Neumáticos — Recambios SANTIAGO, 76 Teléfono 24-00

Casa San Pedro

Nombre comercial registrado VALLADOLID

Hotel Imperial - Viuda de Damian Velasco Teléfono 2203 - VALLADOLID

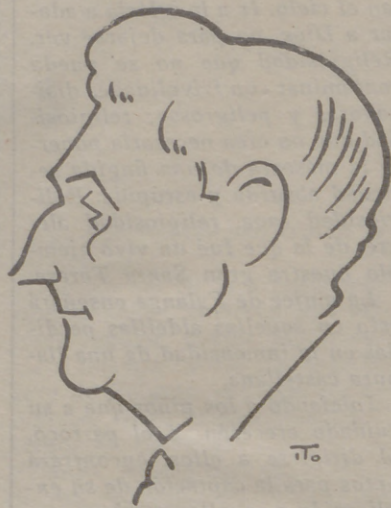
Restaurant Fonda Estación DAMIAN VELASCO - Teléfono 1479

WISTA AL MUNDO

ECOS DE PORTUGAL

El atentado contra Oliveira Salazar

¿Quién tiró la piedra?



Portugal se ha estremecido estos días, justificadamente. La bomba que ha estallado en la alcantarilla al paso de Oliveira Salazar, sin consecuencias para éste, no apuntaba exclusivamente contra una persona sino contra un régimen, contra un Estado.

Ha pasado ya mucho tiempo desde el asesinato de los Reyes de Portugal. Entonces era muy "de época" el procedimiento de las bombas; toda Europa sabe de los magnicidios que los Morral de toda laya ejecutaban. Hasta que cambiaron las directrices revolucionarias bajo el influjo de las consignas leninistas, y ya no se ejecutaba a los gobernantes "porque era reaccionario" el hacerlo ya que provocaba fuertes represalias contra el proletariado revolucionario. Por ejemplo, en España, a la bomba sucedió la "star".

Por tanto, nos suena como a melodía de nuestra infancia el eco de esa bomba de Lisboa; como si

volviera la moda de los sombreros de paja.

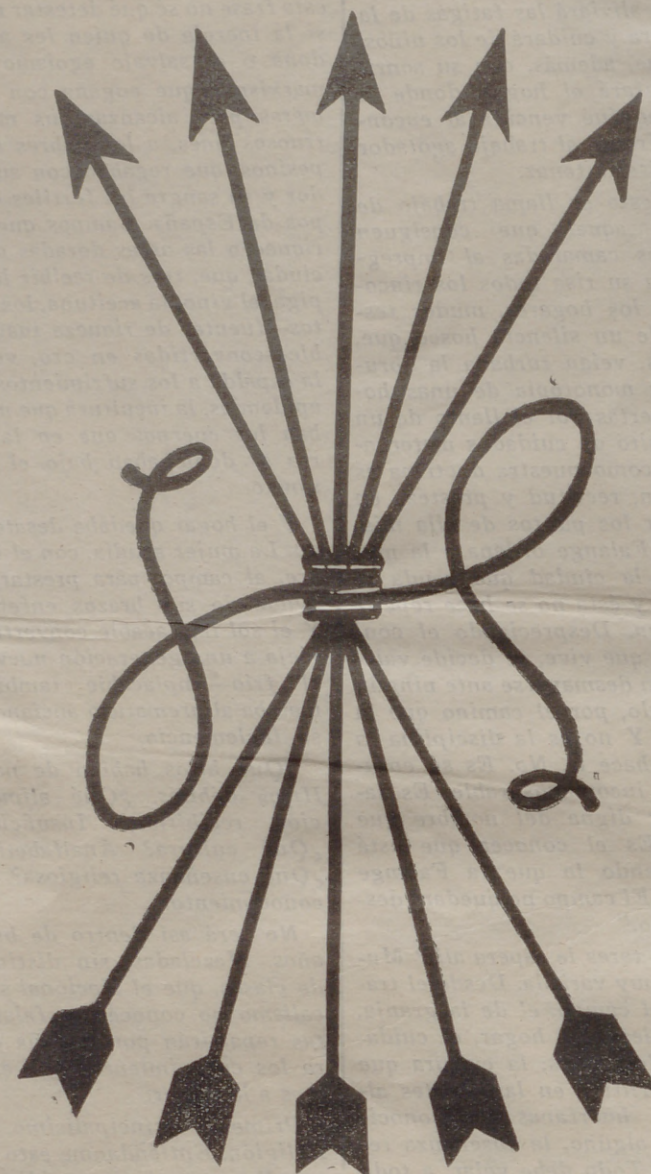
Pero, reaccionario o no, el hecho es duro y tremendamente intencionado. La muerte del dictador lusitano sería un golpe demasiado fuerte para la causa de la civilización. ¿Contactos con Valencia o Moscú? ¿Inducción de las logias europeas...? Desde luego, aunque ya son bastantes los intentos que los marxistas han realizado en Portugal, hasta el presente ni han tenido éxito ni han sido con intención personalista. El cambio de objetivo parece indicar que estorba más la persona que el régimen, lo que es bastante sospechoso cuando el régimen no se apoya exclusivamente en el hombre, sino también en el Ejército.

Si tenemos en cuenta las incidencias de la "no intervención" y la actitud de Portugal, no muy favorable a las tesis de Francia e Inglaterra, no deberíamos perder de vista a Wall Street. Ya sabemos que Oliveira ha asegu-

rado recientemente que la amistad luso-británica no se romperá "mientras Inglaterra sea una isla". A pesar de todo, tenemos una idea demasiado elevada del poder del oro y de los escasos escrúpulos que tienen los que lo manejan.

Nuestra simpatía por Portugal, que no se basa exclusivamente en el agradecimiento, nos lleva a lamentar que la admirable obra de reconstrucción nacional de Oliveira se viera interrumpida por la muerte. Porque sabemos perfectamente los beneficios que estas dictaduras producen a los pueblos, querríamos que el esfuerzo de Oliveira no se malograra y desembocase en un Orden Nuevo, asentado sobre la unanimidad del pueblo portugués. Sólo así se justifican ante la Historia estos gobiernos fuertes.

Esperamos confiados en que la inteligencia del Jefe portugués habrá de llevar a buen puerto la nave de nuestros vecinos. Y que su vida será larga y fecunda para bien de nuestros amigos.



De Presidente a comisionista

Van Zeeland, viaja

En el teatro de la diplomacia universal se cambia de "vedettes" continuamente. El público es poco constante con sus ídolos y necesita verlos renovados para continuar asistiendo con interés a la farsa. Hoy está de moda Van Zeeland, primer ministro de un país sensato—que concede amnistía a los delincuentes de Alta traición—, católico comprensivo y colaborador de la II Internacional, financiero director de la Banca Nacional, posible premio Nobel de la Paz...

Francia e Inglaterra comprenden que no es su momento. Su presencia aviva muchos recuerdos. Necesitan para seguir desempeñando papeles directivos de un tercero. Van Zeeland, por su formación, prestigio y situación es el "hombre" que buscaban. Ni amigo ni enemigo, al parecer, de nadie, está en las mejores condiciones para triunfar y para fracasar.

Pará la Bélgica de hoy, con sus masas proletarias repartidas por igual entre los Sindicatos cristianos y los marxistas, en aparente lucha en las capas inferiores, unidos en la cúspide del Poder. Católico práctico, pero no intransigente, puede colaborar con atos militantes, nosotros no lo comprendemos, pero él, educado en uno de esos Colegios belgas—Saint-Vicent en Soignies—, admirados por algunos, en los que se razona en demasía la Religión, y, tal vez por eso, se "siente" con menor apasionamiento, sí.

Humanidades, Derecho, Filosofía tomista, Ciencias Políticas y Diplomáticas... todo lo estudia. Años más tarde se vanagloria de no ser un autodidacta; no es el príncipe que todo lo aprendió en la vida. Los libros y la experiencia ajena—de los profesores—son sus únicos maestros. Así comprendía todo, todo menos la vida que se le manifestaba a la luz de los relámpagos de sus cortas vacaciones. ¿Cuánto saben de esto los que recibieron análoga educación? ¿Qué contraste con los verdaderos conductores de pueblos?

Julio de 1914, está próximo el fin de los estudios, pero la guerra se declara y es entonces cuando va a cambiar de maestros. Por primera vez se enfrenta con la vida. Resistencia heroica—nadie lo niega—de los primeros tiempos, los estudiantes marchaban alegres a la lucha, creen que con ella detendrán a su Patria y no necesitan saber más. Años después muchos cambiarán de parecer y mirarán como posible enemigo a otro país fronterizo. A los laureles académicos une Van Zeeland la Cruz de guerra concedida poco antes de su caída como prisionero en la Navidad de 1914. Campos de Concentración de Soltan en Hancock, fábrica de gas en Stuttgart y no enseñasteis más al futuro ministro que los gruesos volúmenes de la Universidad de Lovaina?

11 de noviembre de 1918. Armisticio; ese día cumplía 25 años. Las Universidades abren sus puertas y dan facilidades a los estudiantes-soldados. Van Zeeland termina los estudios y obtiene beca par Estados Unidos. Un año más tarde era "Master of Arts in Economics" por Princeton. Su vocación era clara. La Banca Nacional le abre sus puertas en 1922, a los siete años era su Vice-gerente. La crisis de la post-guerra se acentúa y las conferencias se suceden: Ginebra, Atenas, Baden-Baden, La Haya, Londres, París, Berlín, Stresa... son marco para sus actuaciones. La Monarquía de Fuad I necesita un "financiero" y allá va, demostrando una vez más la internacionalidad del dinero, único apátrida verdadero.

1934; Bélgica sufre las consecuencias de la crisis. El Comde de Broqueville le ofrece un puesto sin cartera. Acepta con condiciones. Nada se consigue y después del fracaso de su sucesor Tneunis es encargado de formar un gobierno de Unión Nacional.

Con el comienzo sus éxitos momentáneos y la preparación de sus definitivos rutilos fracasos. Vanderveide, Poulet, Ryman, man... se agrupan tras él para la "sagrada ofensa del franco". Pero y el espíritu? La economía mejora, el tesoro aumenta sus disponibilidades, la deuda se convierte... ¿Pero y después?

su figura, agigantada por estos éxitos, apoyada por católicos puros y socialistas de la II Internacional, aparece hasta por el "Observateur Román", obtiene la máxima consagración en su éxito frente a Degetrie, que así pago el error de unirse—totalitario él—a partidos autonomistas.

Los viajes a París y Londres se suceden. Se dice en los medios oñciosos de la mas alta jerarquía de la tierra que será intermedio entre las dos partes en lucha de España. Estados Unidos le recibe como único capaz de salvar la economía liberal mas o menos camuflada y con ella el premonio de las caudales democracias. Se habla, modestamente, de la convocatoria de una Conferencia para resolver en definitiva la crisis económica.

Desde nuestra soledad ativa, nos permitimos dudar del éxito definitivo. La España del 37 esta ya de vuelta de muchos viajes. ¿Como creer en la encrucijada de nuevas Conferencias: no olvidamos que al marxismo se le puede vencer pero no morir.

Deseamos sinceramente al populismo belga el fin que tuvo en los países hoy triunfantes; sin que sea preciso el hierro y el ruego.

La división de Palestina



El judío errante encuentra cobijo

Los que hemos leído y meditado la Biblia, observamos con expectación los infructuosos esfuerzos de Inglaterra por organizar un Estado judío en Palestina.

Ha pasado mucho tiempo y ha corrido bastante sangre árabe y judía desde la "Declaración Balfour" que dio cuerpo al sionismo. Particularmente, los últimos años el telégrafo nos ha traído constantemente noticias de Palestina que hablaban de disturbios y huelgas sangrientas.

El árabe contra el judío; dos enemigos seculares que no cesan en sus disputas. Apoyado el sionismo en las bayonetas inglesas, la sangre árabe ha corrido abundantemente, y esta terquedad británica la ha conjurado el enemistad de todo el mundo musulmán.

Albión había enviado una comisión de encuesta que al fin acaba de dar su opinión parlamentaria. Naturalmente que la solución que pueda dar una comisión dependiente de la Sociedad de Naciones, será tan absurda y tan arbitraria como aquella Asamblea. Y han decidido que los árabes conserven la Judea histórica, y en una gran zona costera que abarca de Jaffa hasta el Líbano e incluye la antigua Galilea, se establecerá el soñado Estado judío. Las ciudades santas, Jerusalén, Bethlem y Nazaret, serán ciudades libres con su "hinterland" correspondiente. Se duda si el

Estado árabe será autónomo o será agregado a Trasjordania.

La solución (!!) encierra un semillero de discordias. En Palestina ha disgustado a los dos bandos, pues los judíos se quedan sin su Ciudad Santa, y los hijos del desierto no aceptan el "emplasto". Las tropas están acuarteladas, existe gran tensión, y no se sabe por dónde reventará el tumor;

tal vez por un intento de "pogrom", de no haber fuerzas inglesas.

Estamos muertos de curiosidad por saber quién llevará las riendas de Sión. ¿Una República democrática? ¿Acaso el Rey David redivivo? ¿Tal vez el Consejo de los Sabios sionistas?...

Por de pronto, el Judío Errante est arrivé...

Carta de París

Visiones ingenuas



Pues señor, el español ingenuo que anda por el mundo acaba por no saber dónde tiene la cabeza.

Salgo esta mañana por las calles de París, y mi buen olfato me llevó a la Gare de Lyon. Era una hermosa mañana y las chisteras tenían bellos reflejos bajo la marquesina negra de humos.

Allí estaban en la fila aburrida de las solemnidades. M. Delbos, el Jefe del Protocolo del Presidente de la República, Monseñor el Nuncio, monseñores

cardenales Verdier y Baudriant y muchas personalidades. Una compañía de la Garde Republicaine formaba para rendir honores.

El tren entró bajo el flamear de gallardetes y banderitas. Azul y blanco, y blanco y amarillo, rojo y azul, los colores franceses y papales se entrelazan alegremente.

El Cardenal Pacelli descendió del tren con su gran empaque de Cardenal viajero y diplomático. Yo estaba allí detrás, abriendo los ojos un poco asombrado, oprimiendo los restos de mi billetera de andén nerviosamente entre los dedos. M. Delbos saludaba efusivamente a Monseñor el Cardenal. Pasaban juntos a la gran sala de honor de la Estación, seguidos de todos los per-

sonajes civiles y eclesiásticos. La gente—tranceces correctamente vestidos y leas señoritas vestidas de luto—gritaban ¡Vive le Pape! Un señor viejecito se me acerca y me dice:

—Voyez, monsieur! Desde hace 30 años que no se recibía a un príncipe de la Iglesia con honores reales.—Y en sus ojos grises brilla una lágrima.

Yo pienso en que el Cardenal Pacelli va a inaugurar la nueva Basílica de Santa Teresa de Lisieux.

Y me quedo preguntando entre la muchedumbre, ingenuamente, lo que es ahora la Francia del Frente Popular.

Esta tarde irá el Cardenal a visitar la Exposición. Constante AZPIROZ Paris, 9-VII-37.

Imp. y Lit. Afrodisio Aguado.—Valladolid



DE YANKILANDIA

De Louis a Roosevelt, pasando por Ford

Los acontecimientos que vivimos han polarizado la atención española sobre este viejo Continente; pero nuestra ansia dominadora no olvida los caminos del mundo, por los que España expandió sus ansias universales de salvación. En el siglo de la Técnica, marchamos contra Moscú, pero no perdimos de vista a Washington.

En estos últimos tiempos, un nuevo personaje va perfilando sus contornos en el escenario político y social de los Estados Unidos. Un perito sindical, Monsieur Louis con sus organizaciones más o menos corporativas ha adquirido una autoridad tal ante el pueblo que su prestigio amenaza con minar el del Presidente Roosevelt.

Convencido de que las consecuencias de la crisis económica no pueden resolver dentro de los principios liberales, por muy autoritariamente que se implanten, impone a la economía yanqui un tono totalitario, que produce resultados visiblemente satisfactorios. Las masas olvidan a los demócratas y republicanos y

marchan tras un sindicalista: "que está orgulloso de servir a su Patria".

Naturalmente, en su camino ha tenido que chocar con el Capitalismo, y esa es la explicación de las huelgas de la casa Ford. La eterna rémora del capitalista reaccionario "boicotando" las nuevas formas de vida social. Sin embargo, parece que este encuentro se va resolviendo a favor del nuevo "leader" que ha logrado reducir bastantes posiciones "fordistas".

Nuestro excelente servicio de información ha hecho llegar hasta nosotros los ecos del recelo de Roosevelt frente a Louis (aclaremos que este Louis no es negro ni boxeador). Porque es una verdadera incógnita la intención de este caudillo sindical.

¿Con Roosevelt o contra Roosevelt?

¿Será Louis otro Largo Caballero, consejero de Estado bajo la Dictadura y colaboracionista? ¿Llegaremos a ver entrar en el Capitolio a un "rey natural", encaramado sobre las masas?...

Leed Libertad

El pueblo español no olvidará a los que han sido sus amigos, ni a los que se han portado como enemigos; y menos aún, a los que colaboraron con éstos